

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

CAMPUS IZTACALA

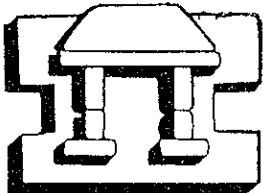
"ASPECTOS PSICOLOGICOS IMPLICADOS EN LA PROBLEMÁTICA DE LAS MADRES SOLTERAS"

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N :
ROCIO AGUILAR RUIZ
ANGELICA FRAGOSO GONZALEZ

DIRECTOR DE LA TESIS: LIC MARCO VINICIO VELASCO DEL VALLE
SIN, MTRA SANDRA ANGELICA ANGUIANO SERRANO
SIN, LIC. OMAR ABRAHAM CORONADO VAZQUEZ.



IZTACALA

LOS REYES IZTACALA.

ABRIL DE 1998.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

264413



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Reconocimientos de Rocío

A MI DIOS:

Gracias por que nunca me has abandonado, por que en los momentos más difíciles te manifestaste de diferentes maneras para cuidar de mi y mis hijos.

Gracias porque hoy me permites concluir con este libro, el cual es una parte *fundamental en mi vida*

A MIS PADRES:

Papá, Mamá, es muy difícil que en unas cuantas líneas les pueda yo decir todo lo que ustedes significan en mi vida. Sin embargo, en esta ocasión les doy las gracias porque han sido los mejores pilares que Dios me ha dado.

Su lucha, entereza, apoyo, su deseo por verme siempre feliz y sobre todo el respeto a mis decisiones han hecho que mi admiración y respeto sea cada vez mas grande.

Muchas Gracias por haberme ayudado a forjar uno de mis más grandes y caros *anhelos*.

A MIS PEQUEÑOS PAULINA Y YHAEL::

Le doy gracias a Dios, porque por ustedes he logrado liberarme de muchos de mis miedos. Gracias hijos porque para ustedes soy lo que soy.

A MIS HERMANOS:

Por que con su cariño y apoyo . Gracias por estar conmigo en la conclusión de esta meta.

ANGELICA, por que cuando te busqué para continuar con este trabajo nunca te negaste , aceptaste de buena gana y porque mucho de lo que soy ahora se lo debo a tu apoyo y comprensión.

Mil Gracias por ser mi amiga.

LULU, Porque has sido mi hermana. Porque has estado siempre como pilar en los momentos más difíciles. Porque nos hemos reído y llorado juntas de la vida. Porque eres ESPECIAL

DR. SERGIO GADEA: Porque siempre con su buen humor y positivo animo, ha contagiado el mío.

Porque me considera su amiga y confidente; siempre se lo voy a agradecer.

Por la lucha de ser diferente...¡YES!

A MIS ASESORES: MARCO Y ABRAHAM

Gracias por su interés y apoyo y sobre todo a la disposición de sus personas para que hoy concluyamos este trabajo.

A TODOS MIS AMIGOS, ¡GRACIAS!

A JUVENTINO: A ti mi amor porque me has dado una visión diferente de la vida . Porque reviviste en mi las ganas de reconquistar mis metas Porque con tu amor ya no soy una mujer sola. Porque soy grande cuando estoy contigo.

Dedico especialmente este libro a todas las madres solas que enfrentamos con valentia y *entusiasmo cada momento de nuestras vidas* y sobre todo ser parte del cambio de nuestra sociedad.

Reconocimientos de Angélica

A Mi Hermana Mayor

Porque fue el principal pilar de inspiración por la importancia, fortaleza y valor que tuvo para tomar la decisión de no suspender una vida que ahora y siempre será importante para mí y sobre todo para ella, la de su hija.

A Mis Padres:

Quienes al darme la vida, entre ambos me formaron con características muy particulares, dejando en mi persona parte de ellos como: constancia, responsabilidad, carácter y deseos de ser alguien en la vida. Así mismo, apoyaron mis decisiones; compartieron esta etapa profesional de mi vida para llegar a ser, quien soy actualmente, y que de manera incondicional me siguen brindando todo su apoyo.

Los Amo

A Mi Maestra De Primaria, Angelita:

Quien gracias a su valiosa intervención en esa etapa escolar importante, me proporciono los conocimientos básicos y a lo largo de mi vida profesional y hasta el momento, ha sido un ejemplo para continuar con tenacidad, valentía, dedicación y esmero una carrera que es muy importante para mí.

A Paty:

Por tus enseñanzas, por tu amistad y paciencia, por depositar tu confianza y verter en mí tus más valiosos ejemplos, que me han servido para ser alguien en la vida.

A Rocío:

Amiga mía: por tu colaboración, esfuerzo y dedicación; así como por tu aportación a este trabajo, dada tu experiencia como madre. Tu calidad de persona: cualidad que nunca ha de perderse.

Te quiero

A Mis Asesores Marco Vinicio Velasco Y Abraham Coronado:

Quienes aportaron su conocimiento, dirección; depositando su comprensión, confianza y paciencia para la conclusión de este trabajo.

ÍNDICE

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO 1:	11
CONCEPTUALIZACION DE LA MUJER	
1.1. DESARROLLO HISTÓRICO DE LA MUJER	11
1.2. LA PSICOLOGÍA DEL GÉNERO COMO UNA INFLUENCIA PARA EL ESTUDIO DE LA DEFINICIÓN DE LA MUJER EN LA SOCIEDAD.	16
CAPITULO 2:	22
ENFOQUES PSICOLÓGICOS PARA EL ESTUDIO DE LA FAMILIA Y LA MADRE SOLTERA	
2.1. ENFOQUE CONDUCTUAL	22
2.2. ENFOQUE SISTÉMICO	23
2.3. ENFOQUE TRANSACCIONAL	29
2.4. ENFOQUE PSICOANALÍTICO	35
2.5. ENFOQUE COGNITIVO- CONDUCTUAL	46

CAPITULO 3:	
ANÁLISIS TEORICO-CONCEPTUAL DE LA PROBLEMÁTICA PSICOLÓGICA DE LA MADRE SOLTERA	53
3.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS MADRES SOLTERAS	59
3.2. ASPECTOS RELEVANTES EN LA VIDA DE LAS ADOLESCENTES	59
3.3. PROBLEMAS PSICOSOCIALES DE LA MADRE SOLTERA	66
CAPITULO 4:	76
RECOPILACIÓN DE ESTUDIOS REALIZADOS CON MADRES SOLTERAS BAJO UN ENFOQUE COGNITIVO-CONDUCTUAL	
4.1. ESTUDIOS DE MADRES SOLTERAS CON HIJOS EN EDAD PREESCOLAR	87
4.1.1. CAUSAS Y OBJETIVOS	87
4.1.2. PROBLEMATIZACIÓN Y MODELO PARA LA INVESTIGACIÓN	90
4.1.3. PROBLEMAS SELECCIONADOS	91
4.2. HIPÓTESIS	93
4.3. CONTACTO CON LA PARTE QUE ESTÁ AUSENTE	96
4.4. OTROS ANÁLISIS Y PLANES PARA INVESTIGACIONES POTENCIALES	97
CONCLUSIONES	100
BIBLIOGRAFÍA	112

RESUMEN

El presente trabajo es un esfuerzo en términos de la psicología de la salud por dar explicación al fenómeno de los conflictos existenciales de las madres solteras. Asimismo, este trabajo ayuda a explicar dentro de un modelo de aprendizaje, el cognitivo-conductual, cómo parte de las interacciones y del contexto socio-cultural y económico en que vivimos puede ser un facilitador para la que la adolescente principalmente, se embarace y se convierta entonces en una madre soltera.

Por otro lado, se describen también los cambios que ocurren en la dinámica de las interacciones que tiene con la familia. En estos se hace evidente que las prescripciones culturales tienden a otorgar mayor apoyo a los padres solteros que a las madres solteras. Además a estas se les suele juzgar severamente.

El presente trabajo no tiene como finalidad esbozar un discurso que abogue o tome partido en favor de hombres o de mujeres. Este se concentra en dar explicación a las circunstancias que facilitan la aparición de madres solteras en nuestra sociedad, y los efectos que les trae dicha condición en los episodios de interacción que mantienen con otras personas. Con ello, explicado desde un enfoque que concibe que gran parte de nuestro comportamiento es aprendido, se demuestra que el bagaje cultural que se involucra en estos casos puede ser modificado hacia una condición más tolerante para las partes.

INTRODUCCIÓN

En nuestro país, en los últimos años se han suscitado una serie de cambios sociales, psicológicos y culturales que afectan a la mujer sin lugar a duda y que han tenido gran impacto en el patrón de comportamiento y número de maternidades ilegítimas, entendiendo como maternidad ilegítima a la concepción de un hijo sin haberse casado por el civil dentro de las normas establecidas por nuestra sociedad.

Desde siempre la maternidad ha sido considerada la más alta función de las mujeres; se afirma que están preconcebidas para eso, que es su vocación innegable, la única razón de su existencia, la mayor ilusión, la máxima realización, etc. En la sociedad mexicana se dan ciertos factores por los que se califican de santas abnegadas a las mujeres que contribuyen a la prolongación de la familia "con su noble y alto ejercicio de la maternidad" (Vázquez, 1988), se asegura que no existe nada más tierno, nada más sublime, respetable y sagrado que una madre. Por lo tanto, cuando una mujer contrae matrimonio y al poco tiempo se embaraza la noticia es recibida con gran júbilo por sus familiares y amigos, hay elogios, alegría y una aceptación social total.

Sin embargo, cuando una mujer va a tener un hijo si haberse casado, la situación cambia por completo; la maternidad no es alabada sino criticada, se rechaza a la futura madre, su estado de gravidez pierde gran parte del significado ordinariamente aceptado.

Para nuestra sociedad - dice la psicóloga Patricia Vázquez (1988), existe una diferencia muy marcada entre la madre casada y la soltera, biológicamente no hay diferencia entre ellas pues ambas son mujeres y madres'; pero una realizó su maternidad dentro del marco permitido y la otra se convirtió en madre como consecuencia de algo "lícito" hizo uso de su cuerpo, de su capacidad reproductora, de su sexualidad fuera de las condiciones estrictamente fijadas por la sociedad, transgredió la moralidad vigente entorno a la condición femenina donde se considera que la única salida lícita a su necesidad orgásmica es el matrimonio.

Esto no significa que el problema del embarazo fuera del matrimonio haya existido en generaciones anteriores sino que en las últimas décadas en nuestro país se ha agudizado; lo cual ha provocado que se tenga un concepto diferente sobre la mujer, socialmente es considerada como una mujer que falló; en la medida en que el valor de las mujeres se centra en el matrimonio, la que no llega a él es considerada como la sirvienta de todos y, la que de paso es madre; es vista y tratada como la mujer de todos, fácil, pecadora, prostituta, vejada, engañada y dejada.

La madre soltera recibe en esta sociedad un tratamiento que va desde la conmiseración hasta la discriminación y agresión. Por ello si se afirma que "la mujer como género es una ciudadana de segunda categoría, la madre soltera pasa a ser una ciudadana de tercera categoría pese a estar cumpliendo con una de las funciones que la sociedad más glorifica: la maternidad (Prieto, 1980).

Psicólogos, médicos, sociólogos, entre otros profesionistas han elaborado estadísticas, cuestionarios, etc. y concluyen señalando como factores determinantes para la proliferación de madres solteras a los conflictos familiares, la comunicación, la violencia intrafamiliar, el autoritarismo, la necesidad de adquirir identidad adulta, "el yo débil", los sentimientos de soledad, la carencia de metas futuras, la posibilidad de un hijo como una alternativa a aminorar sentimientos de culpa y soledad originados a partir del rechazo de la sociedad y de su propia familia, sumando a todo esto la falta de educación sexual (Hernández, 1987).

Por otro lado, algunos psicólogos señalan que el nivel de información en educación sexual es desproporcionado y el grado de desconocimiento de los procesos biológicos resulta muy alto. Ana Rico (1978), afirma que de 2340 mujeres mexicanas del nivel socioeconómico bajo que entrevistó, el 44% no sabía nada acerca de la menstruación: muy pocas recuerdan que se les hubiera aclarado el nexo entre menstruación y capacidad reproductiva, y la máxima recomendación que oían: "a partir de ahora debes tener mucho cuidado con los hombres". Sin embargo, la ignorancia en materia sexual, se da también entre los hombre y se conjuga con el machismo tan alabado y cultivado en ellos en nuestra sociedad, lo cual también influye en el aumento de madres solteras o paternidad irresponsable.

Pilar Zavala del Centro de Desarrollo Integral de la Mujer (CEDIM) el que organiza y aporta medios de ayuda a la comunidad femenina de diversas colonias de la ciudad y quien trabajo con talleres de madres solteras, de

escasos recursos y mínima escolaridad considera que la actitud de las madres se ve determinada por su educación y que los principales problemas económicos. Así mismo, se ven involucrados aspectos tales como la inseguridad, resentimiento y agresividad ante la sociedad.

Furstenberg (1980), realizó una investigación cuya finalidad era prevenir subsecuentes embarazos en una población de 169 adolescentes embarazadas de 15 a 18 años de edad, en un hospital de Baltimore.

Este estudio examinó los patrones sexuales, reacciones hacia el embarazo, experiencias, conocimientos y actitudes sobre el control natal.

Babikian y Golfman (1980) , comentan un estudio llevado a cabo con 30 adolescentes embarazadas, las cuales provenían de hogares en donde faltaba uno de los padres. El estudio reveló lo siguiente:

ellas habían tenido experiencias tempranas negativas y presentaban poca tolerancia a la frustración. Muchas de ellas fueron abandonadas por el padre del niño. Así como también, se observó que estas jóvenes presentaban un alto riesgo de complicaciones durante el embarazo y experimentaban agudas crisis.

En otra publicación, se presentan los resultados del estudio Leontine Yong (1980), el cual fue llevado a cabo con 100 madres solteras de 18 a 40 años de edad, donde se encontró que muchas de las adolescentes venían de hogares fragmentados con alguno de los padres muy dominante,

rechazante o frío. A consecuencia de esto, las adolescentes experimentaban dificultad para relacionarse con otros.

Otro estudio es el de Christofferssen (1995), en el que encuestó a 150 madres adolescentes solteras que ingresaron a una maternidad en California interrogándoles acerca de las causas de su embarazo. Sus respuestas indicaron que tenían muy poco conocimiento acerca del sexo, que estaban profundamente involucradas emocionalmente con el supuesto padre y que tenían poca supervisión y atención de sus padres.

En un grupo de 100 adolescentes embarazadas, Sarrel y Dawis (1980) encontraron que del 100% de adolescentes que se embarazan sólo el 36% se casan cuando el embarazo es confirmado y de estas, cerca de las 3/4 partes, no viven con su marido después de 5 años, y su situación común de vida es muy limitada y socialmente aislada. Por esto, de acuerdo con Lowire y Venables (1980), es conveniente haber alcanzado una considerable madurez personal y haber ejecutado previamente otros papeles adultos para aumentar las probabilidades de éxito en el matrimonio entre las adolescentes.

En algunos casos de madres solteras se ha encontrado imposibilidad de adquirir autonomía o pérdida de ella, trastornos psicológicos por la maternidad misma y el largo período de adaptación al nuevo ser sin la participación de la pareja, desconfianza hacia los hombre, miedo a la sexualidad, etc.

El objetivo de este trabajo es analizar los aspectos psicológicos implícitos en la problemática de la madre soltera, desarrollando una investigación teórica de los estudios realizados bajo el enfoque Cognitivo-Conductual. Puesto que con base a las necesidades y demandas prácticas de la sociedad actual, este enfatiza los principios del aprendizaje y se orienta no sólo hacia el cambio de conducta sino también hacia el entrenamiento en habilidades para el cambio de la misma.

Por lo anterior, al reunir nuevos elementos específicos inmersos en la problemática de la madre soltera conllevará a realizar investigaciones futuras a profesionales de la conducta, como pedagogos, sociólogos, antropólogos y médicos; permitiendo una más estrecha interrelación entre ellos y el psicólogo, teniendo como resultado nuevas y diversas alternativas de intervención y trabajo multidisciplinario. A su vez esto, podrá dirigir a desarrollar alternativas basadas en necesidades actuales y acordes a los cambios sociales, culturales y económicos con respecto a la posición que guarda la madre soltera en nuestra sociedad.

CAPITULO 1. CONCEPTUALIZACION DE LA MUJER.

1.1. Desarrollo histórico de la mujer.

A través de la historia de la humanidad, se han establecido formas básicas de comportamiento humano. Así mismo, se han desarrollado patrones culturales, sociales, afectivos, motivacionales, de aprendizaje, etc., que han marcado una diferencia entre el sexo masculino y femenino.

Durante la época prehispánica, la historia nos dice que la situación social de la mujer en las antiguas comunidades de México era de sometimiento y subordinación respecto de los varones.

La mujer era oprimida como género y explotada de manera diferencial según la clase a la que perteneciera. Debido al carácter clasista y guerrero la mujer recibió una educación que la condicionaba a adoptar una conducta pasiva y sumisa ante la dominación masculina.

Desde niñas se les enseñaba hilar, tejer y labrar así como a comportarse con recato y decoro; aprendida a honrar a las mayores y a las ancianas.

Estaban marginadas del sector de la producción social y limitadas en sus derechos políticos; en las familias encumbradas las mujeres eran, sin su consentimiento, regaladas u otorgadas en matrimonio a los mancebos nobles de los señoríos aliados o bien ofrendadas a los dioses en la piedra de los sacrificios; en el plano sexual, la educación fue mucho más estricta que para el hombre.

Por ejemplo, la mujer maya tenía como papel fundamental la reproducción porque con ello se aumentaba la capacidad económica de la sociedad, se fortalecía la comunidad ante grupos más reducidos y aumentaba la vitalidad divina para proporcionar los dones de la vida, porque se multiplicaban los apremios del hombre.

Esto otorgaba a todas las mujeres el acceso al matrimonio, y que no hubiera mujeres solteras, con excepción de las dedicadas al sacerdocio.

Por lo general, las mujeres tenían un solo marido, pero la poligamia era permitida en distintos grados, sobre todo entre aquellos hombres que tenían mujeres en servidumbre, que equivocadamente se han llamado esclavas debido al nivel y/o alto estatus que guardaban y es lo que les permitía tener la capacidad de poseer este tipo de concubinas.

Las mujeres se empeñaban en tener todos los hijos e hijas posibles y nunca se prefería a un sexo o a otro. El tener mucha descendencia le daba a la señora dignidad ante los ojos de los demás, y aumentaba la fuerza de trabajo en la familia extensa, a la vez que aseguraba su situación económica para la vejez, sobre todo si eran mujeres.

La mujer maya adulta era principalmente una esposa y su vida giraba alrededor de la casa y de la familia. Su trabajo lo desarrollaba básicamente en el hogar y en las cercanías de la casa, donde elaboraba cerámica y tejía. También salía a los mercados a comerciar el poco excedente de la producción del huerto familiar, o, algunas veces a cambiar sobrantes de la producción de milpa.

Cuando era necesario, ayudaba al hombre a la siembra o a la cosecha; por ello vemos que no el estaban vedados ciertos trabajos masculinos.

El medio social de las mujeres se desarrollaba con otras mujeres, principalmente las de su propia parentela. Entre los mayas tanto hombres como mujeres asistían a actividades comunitarias, principalmente a los rituales y a los festejos relacionados con el ciclo de vida; el renacimiento, la pubertad y el matrimonio. También estaba permitido asistir a ciertas celebraciones públicas.

Las relaciones maritales eran pocas y distantes, porque las funciones en la sociedad separaban a ambos sexos en todos los aspectos cotidianos. Mujeres y hombres no comían juntos, ellas los atendían y tomaban después sus alimentos. Cuando les ofrecían de beber ellas debían darles la espalda.

Con la conquista española se inicia una etapa distinta para los mexicanos y un nuevo estilo de vida para la mujer. Después del acoso, defensa y caída de Tenochtitlan, todos los pueblos que entonces existían sufrieron de alguna manera los impactos del mestizaje racial o cultural y el cambio de estructura económica-social.

También surgieron familias de madres solteras, donde el padre español tomo a la mujer indígena, la embarazo y la abandono para repetir la misma situación con otra indígena. Estas mujeres tuvieron que asumir la responsabilidad de sobrevivir de manera autónoma.

De ahí que aparecieran en sus sentimientos la dicotomía del amor y odio hacia la figura masculina. Así la madre inculco en sus hijos la contradicción de sentimientos y actitudes.

Es por esto que la mujer representa un importante símbolo moral y económico en su familia y la misma cultura; pero en general la mujer padece la tendencia a conservar tradiciones o circunstancias propias de la mujer prehispánica: por un lado la castidad, sometimiento, abnegación, sacrificio y resignación; y por otro lado, la dominación y el control del esposo, siendo al mismo tiempo guía de la familia.

Mas o menos con esta misma estructura represiva y de marginación se sigue funcionando en el México Independiente, el de la Reforma, el Porfiriato y los primeros años de la Revolución Mexicana.

En la Revolución se utilizo como símbolo femenino el de la SOLDADERA, inmortalizada en las canciones de la época. Esta fue el valuarte y el apoyo del hijo contra el padre. La Revolución fue la única forma en la que la mujer pudo hacer expresiva una sexualidad reprimida; fue la única forma en que pudo paternizar la fuerza de un instinto tan larga y violentamente reprimido. Todo lo masculino que en ella había, llevo a impulsar ala guerrillero, el cual era su masculino proyectado, contra todo lo que sojuzgaba y ataba. A mas de eso su femineidad en relación con su hijo se hizo patente y manifiesta. Fue un momento en la historia de México en que la mujer, tal vez como nunca hasta entonces, ni después, pudo expresar su femineidad mas como "mujer" que como "madre" (Amorós, 1987)

Así en las últimas décadas, se ha observado una serie de cambios en lo referente a la incorporación de la mujer a la vida social, cultural, productiva y profesional.

La mujer esta en proceso de transformación: actualmente la mujer se concientiza histórica, política y socialmente; explota sus capacidades, elabora la concordancia entre sus ideales y la realidad, para poder así definir el destino al que esta evocada (Amorós, 1987).

Conforme ha avanzado el desarrollo tecnológico en México, ha surgido la mujer obrera, sin cuya fuerza de trabajo la nación no hubiera podido satisfacer las demandas inherentes a la industria.

De ahí que la mujer se convierte en un elemento mas que da lucha por la justicia social. Y conforme mas exige el bienestar de su familia, ella adquiere nuevos derechos que le permiten irse librando de la marginación (Hernández, 1988).

Es considerada ahora como un ente necesario para el desarrollo económico del país y el hombre por ello pierde su exclusividad en el campo económico, social, político y familiar.

Una de las repercusiones significativas que ha traído la participación de la mujer en un desarrollo económico más activo, ha sido el que su evolución ha llamado la atención de diversas disciplinas; una de ellas, la Psicología.

1.2. La Psicología del Género como una influencia para el estudio de la definición de la mujer en la sociedad.

Desde los 60's y sobre todo, mediados de los 70's ha crecido el interés en la realización de publicaciones respecto de "Sexo y Género". Esto se ha visto con la aparición de artículos en Annual Review (Deaux, 1985, p.50), la aparición de las revistas Sex Roles (1975) y Psychology of Women Quarterly (1976), gran cantidad de trabajos en Psychological Abstracts, libros al respecto (Maccoby y Jacklin, 1974; Spence y Helmreich, 1978; Gilligan, 1982, citados en Deaux, 1985); más compilaciones y algunas publicaciones que involucran a otras disciplinas (sociología, antropología e historia entre otras) en este tema (por ej.: la revista Signs). Lo que se ha reflejado en grandes aspectos a trabajar en el campo

Pero antes de iniciar la revisión cabe precisar los términos sexo y género. El primero concierne a características biológicas, por lo que la selección de dos grupos (masculino y femenino) se refiere a sexo; mientras que género se apega más a aspectos de socialización que a características biológicas. En consecuencia de esto, suele darse la controversia de la carga biológica y el bagaje social en la determinación de las diferencias entre hombres y mujeres. Además, se sugiere evitar el uso del tendencioso término "Sex Role".

Esto que se ha mencionado en el párrafo anterior hace evidente que para el psicólogo no trasciende tanto el analizar una práctica de valores para atribuir un rol a un hombre o a una mujer por su sexo, sino que nos toca

considerar la connotación que está implicando el género (la conformación social de la identidad sexual).

Para brindar una perspectiva más comprensible, la Psicología del Género se ha dedicado a la investigación y la intervención aplicada de fenómenos asociados a la identidad sexual, dividiéndola y caracterizándola en los siguientes rubros (Deaux, 1985; Jacklin, 1989):

1. Investigación Empírica.- Siendo este un campo predominantemente trabajado en psicología, el sexo y el género han ocupado un sitio controversial y bastante prolífico en las investigaciones, desde diferencias en el comportamiento, hasta instancias meta-analíticas, sexismo y manipulación publicitaria, abuso sexual, e incluso el proceso de investigación mismo, partidista o no, del sexo y el género.
2. Teoría.- A diferencia de la investigación, la teoría ha tenido pocas manifestaciones, destacando las siguientes (Deaux, 1985):
 - -El miedo al éxito, postulado por Horner, quien se refirió a aspectos intelectuales, profesionales y personales de la gente en sociedad.
 - -La androginia, sugerida por Sandra Bem, quien desarrolló una escala involucrada con tipologías. Esta, al igual que Horner han sido criticadas por la debilidad de sus teorías al contrastarlas en la investigación.
 - -Los patrones diferenciados de desarrollo moral, de Gilligan, han encontrado mayor atención, aún cuando tampoco han alcanzado suficiente correspondencia con la investigación.

- -Chodorow también podría ubicarse en el plano teórico, más su inclinación psicoanalítica ha obstaculizado su expresión en investigación.
- -Por último, una tendencia se ha orientado más hacia el trabajo conceptual. En esta destaca Michele Andrisin Wittig (cit. en Deaux, 1985), al cuestionar aspectos de proceso y contexto y la pobre aportación interdisciplinaria al esclarecimiento de este tópico.

Cabe mencionar que en este trabajo no es de interés especial explicar dichas teorías, ya que no nos centraremos en la Psicología del Género, sino en lo concerniente a las madres solteras.

3. Metodología.- La amplia gama de investigaciones han mostrado cuestionamientos significativos a lo largo de este proceso, ya sea en la selección de sujetos, de diseños, de interpretación de los resultados y sobre todo, de si es válido realizar investigaciones de laboratorio en lugar de las de campo para averiguar sobre género y sexo.

4. Problemas sociales.- Aquí los investigadores se han identificado como "feministas", y se han dirigido a la atención comunitaria de casos de violación (Albin, 1977; Cann, et al, 1981; Malamuth, 1981; cit. en Deaux, 1985), nexos entre pornografía y agresión (Donnerstei 1980, cit. en ibídem), hostigamiento y violencia sexual (Brewer y Berk, 1982; cit. en Deaux, 1985), y efectos de aspectos biológicos ligados al sexo (Dan, et al, 1980; Komenich, 1981; cit. en Deaux, op. cit.). Repercutiendo no sólo en cuanto a la asunción de una perspectiva feminista, sino estableciendo programas y lineamientos de servicio.

De este modo, la Psicología del Género se ha ocupado básicamente de analizar científicamente situaciones que cotidianamente afrontamos, como son (Deaux, 1985):

1. Comparaciones entre sexos
2. Estereotipos y creencias de género
3. Prácticas en contexto, estructura social y proceso.

Por lo que respecta a las Prácticas de Género en los contextos sociales, un ejemplo de nuestra preocupación cultural en las diferencias de género se refleja en la importancia que los psicólogos del desarrollo le han dado a las prácticas relacionadas con el género. En el trabajo de Jacklin (1989) se discutieron tres áreas primarias de la investigación de género:

- medición de habilidades intelectuales,
- biología y conducta,
- y procesos de socialización.

Según Jacklin (1989), pareciera ser que los estudios de género han insistido principalmente en analizar diferencias cognitivas, de personalidad y otras significativas. Esto desde sus inicios en los años 10's; sin embargo, el interés respecto de esta variable creció hacia mediados de los 60's, convirtiéndose en un área donde predominan los psicólogos del desarrollo (tal vez porque en su mayoría son mujeres psicólogas), quienes han insistido en comparar sexos en su muestreo y diseños de investigación (Deaux, 1985).

a) Inteligencia.- Esta ha sido revisada en estudios de desempeño matemático, en los que los resultados de Benbow y Stanley (cit. en Jacklin, op. cit.) sugieren un mejor rendimiento de los hombres que de las mujeres: ellos argumentaron bases biológicas de dicha diferencia, aparte que exageraron los índices al comparar sólo los puntajes más altos.

Esto generó controversia en cuanto al motivo de ilustrar sólo con los puntajes más elevados, por otra parte, esto estigmatizó a la población vía medios de difusión a través de documentales que propiciaron que en las familias se diera una formación diferencial y más cursos de regularización a las mujeres. Aparte de esto, Benbow y Stanley no contaron con formas de evaluación de factores orgánicos y los estudios más recientes muestran un fenómeno de balance progresivo en el desempeño en habilidades intelectuales entre hombres y mujeres.

b) Factores orgánicos y conducta.- Aquí se ha visto que existen hallazgos significativos de mayor vulnerabilidad orgánica en hombres que en mujeres, lo cual ha sido presentado mediante datos de mayores índices en muerte prenatal, perinatal y post natal; la prolongación de los partos, así como las complicaciones del mismo. Por otra parte, se ha cuestionado si existen indicadores hormonales o tal vez el llamado "trauma del nacimiento" para vincularlo con aspectos del comportamiento diferencial.

c) Factores de socialización.- Aquí se han destacado en particular tres modelos o teorías básicas:

1. El psicoanálisis, que ha sugerido la internalización de roles mediante el aparato psíquico; y que sin embargo, carece de evidencia empírica (reportes).
2. Teorías cognitivas, afines a Piaget y la correspondencia entre desarrollo orgánico y cognitivo. Estos han supuesto la necesidad de que se logre una capacidad orgánica para poder asimilar un nuevo esquema o repertorio cognitivo de género; pero hasta el momento han encontrado similar número de evidencia de paridad y disparidad entre capacidades cognitivas y de desarrollo orgánico en el comportamiento social de los individuos.
3. Teorías del Aprendizaje Social, quienes sugieren que la asunción de roles se fundamenta en el hecho de que las recompensas y castigos han sido diferenciadas para cada sexo, es decir, que lo que se aprueba cotidianamente para un sexo, cotidianamente se censura para el otro. En particular se analizarán las teorías psicoanalítica y de aprendizaje social (cognitivo-conductual) en conjunción a otros enfoques en el siguiente capítulo.

En suma, los hallazgos de esta revisión plantean la necesidad de incursionar en otros campos más abandonados y en los problemas de la vida humana, tales, como el caso de las madres solteras.

CAPITULO 2

ENFOQUES PSICOLÓGICOS PARA EL ESTUDIO DE LA FAMILIA Y LA MADRE SOLTERA.

En lo que respecta a las explicaciones psicológicas, nuestra disciplina aporta gran cantidad de estas para el abordaje de problemas como los que afrontan las madres solteras. Para este capítulo se seleccionaron los siguientes enfoques para su explicación:

2.1. Enfoque conductual.

La Terapia Conductual es definida como una orientación clínica general para la solución o modificación de problemas emocionales y conductuales, identificada filosóficamente con un enfoque experimental de estudio de la conducta humana (Acevedo y López, 1981).

Para la Terapia Conductual es clave incorporar en su práctica el uso de variables o condiciones de la interacción conducta-ambiente cuyo impacto en la determinación de los problemas psicológicos haya sido mostrado en estudios experimentales suficientemente controlados.

La Terapia Conductual se puede dar por empezada desde el momento mismo en que se inicia el análisis de la conducta como una función de sus contingencias, antecedentes, condiciones orgánicas y los consecuentes. Este análisis usualmente minucioso, que se fundamenta en las hipótesis del "interaccionismo" y "situacionismo" (Villarreal, 1991), pronto

inicio un movimiento de exploración en el cliente cuyo impacto principal en la mayoría de los casos es el que rápidamente comienza a visualizar su problema como un eslabón con significado y sentido dentro de una cadena de eventos en su ambiente circundante en si mismo.

La Terapia Conductual parte de los hallazgos de la investigación del comportamiento desprendidos de experimentos controlados del "Análisis Experimental de la Conducta", los cuales son extendidos a ámbitos sociales e institucionales como parte del "Análisis Conductual Aplicado".

2.2. Enfoque sistémico.

Propuesto por Ludwig Von Bertalanffy, biólogo. En los años 40 presenta su teoría que intenta proporcionar un modelo teórico que incluya todos los sistemas vivientes y aplicable a todas las ciencias.

Define un sistema como un conjunto de elementos en mutua interacción. Mas que analizar cada parte por aislado y reunir las partes para formar un todo, su punto de vista enfoca la relación entre las partes; enfatiza que los diferentes sistemas pueden entenderse mejor como funciones de un sistema total (en relación a la familia, cada miembro influye en ella y a su vez es influenciado por la misma).

La Teoría General de Sistemas se inicio entre 1939 y 1959, en varios campos de la ciencia, y se unifico en 1954, tras la creación de la sociedad para la investigación de los sistemas generales, dirigida por Von Bertalanffy, Boulding y Gerard.

La tendencia a estudiar sistemas como una entidad , mas que como un conglomerado de partes, es consecuente con la tendencia de la ciencia contemporánea a no aislar los fenómenos en contextos estrechamente definidos, sin abrir interacciones (Ackoff, cit. en Acevedo y López, 1981).

La Teoría General de Sistemas ofrece, nuevos modos y modelos para el estudio científico de los fenómenos biológicos, psicológicos y sociales a partir del concepto de "sistema".

Un sistema es "el todo unitario de una multiplicidad de variables interdependientes" (Hoffman, 1987).

En la terminología de Von Bertalanffy, los sistemas vivientes, son sistemas abiertos. Estos sistemas abiertos según Yela, consisten en "complejos de múltiples variables interdependientes abiertos al entorno con el que mantienen intercambios de información, energía y materia. Es el modelo básico de los organismos y las organizaciones humanas. Su comportamiento no es reactivo ni esta ligado unívocamente a las condiciones iniciales del sistema por vías de causalidad lineal. Depende, fundamentalmente de la interacción dinámica de las variables, según las leyes de organización interna.

Conceptos importantes de esta teoría son:

a) Totalidad: Un sistema es una totalidad, y sus objetos (o componentes) y sus atributos (o propiedades) solo pueden comprenderse como parte del sistema total.

b) Retroalimentación: El sistema se encuentra en equilibrio siempre que cada parte se encuentre en equilibrio en las condiciones determinadas por las otras partes, para las cuales tiene que ser aceptable.

Puede entenderse como circuitos de retroalimentación, ya que la conducta de cada persona afecta y es afectada por la de cada una de las otras personas del sistema. La entrada a tal sistema puede amplificarse y transformarse, así, en cambio, o bien verse contrarrestada para mantener la estabilidad, según los mecanismos de retroalimentación sean positivos o negativos (Hoffman, 1987).

A este proceso se le llama también homeostasis, y esta es posible cuando el uso de información proveniente del medio externo, incorpora al sistema en forma de feedback, el cual activa el "regulador del sistema", que alterando la condición de este, mantiene la homeostasis.

C) Equifinalidad: Se refiere al estado independiente que el sistema abierto puede alcanzar del tiempo y también de las condiciones iniciales y estar determinado solo por los parámetros del sistema.

Pero adentrándonos en el enfoque sistémico desde la psicología, encontramos la siguiente explicación del modelo, así como un ejemplo de su forma de intervención.

En cuanto a la definición de la psicología sistémica, Foley (1987) menciona que mediante un trabajo interdisciplinario de Bateson, Jackson, Haley y Weakland (antropólogo, psiquiatra, comunicólogo e investigador respectivamente) se logró un planteamiento sobre terapia familiar y la teoría de la comunicación, sugiriendo que un miembro esquizofrénico puede generar un doble vínculo o una alternativa de estabilidad. A lo que Jackson consideró que la paradoja en las relaciones humanas (diferenciándola de la contradicción en que la primera ofrece alternativas de acción, y que la segunda la incluye acorde a un razonamiento lógico).

La paradoja podemos explicarla básicamente como un doble vínculo, o una situación la cual ha generado al menos dos consecuencias contradictorias como la fuente del conflicto (Foley, 1987). Existen a este respecto tres tipos de paradojas:

1. **Antinomias.-** como fundamentos contradictorios pero plausibles en un planteamiento lógico o matemático
2. **Antinomias semánticas.-** que pueden ser inconsistentes con el nivel de pensamiento y lenguaje
3. **Paradojas pragmáticas.-** Ya sean predicciones o mandatos, como el doble vínculo

La paradoja, según Russell (cit. en Foley, 1987), tiene su origen en una confusión semántica. Un doble vínculo se da en una relación contextual particular de al menos dos personas con las siguientes características:

- a) una fungirá como víctima
- b) la experiencia ahí vivida es mantenida
- c) un mandato primario negativo debe hacerse presente (regla o mito paradójico)
- d) otro mito opositor al anterior (contradictorio) debe darse
- e) un tercer mito aparece, el cual limita toda posibilidad de escape a la víctima.

Después de una experiencia tal, cualquiera de los tres mitos o reglas generarán el doble vínculo en la persona.

Las alternativas para la víctima según Jackson (cit. en Foley, 1987) serían:

- 1) tratar de observar y entender la situación
- 2) seguir cada una de las reglas que le plantean al pie de la letra, partiendo de que se ubique el sentido que puedan tomar
- 3) intentar hacer explícita la situación

Se requiere de ubicar el contexto que sustenta la norma y de reconocer lo cambiante de los mismos. Así el doble vínculo se mantiene vigente en la teoría familiar.

Una de las manifestaciones psicológicas que tiene el enfoque sistémico para su aplicación al servicio de la comunidad es la terapia familiar. Según

Barker (1981), existen ciertos lineamientos que deben cuidarse para llevarla a la práctica:

1. Toda la familia es el cliente aún cuando parezca tratable de manera individual uno de sus miembros, ya que el problema se aclara en los roles y situaciones familiares (punto en común de los modelos en terapia familiar: interacción de los miembros de la familia). Por otro lado, además del funcionamiento el terapeuta debe pensar en el cambio familiar en alianzas, coaliciones, escalamientos, etc.
2. Con respecto a la intervención individual, esta no ha sido contemplada, ya que el PI no tiene una patología individual en un modelo sistémico, aunque de ser necesario se hace posible (Minuchin, cit. en Hoffman, 1987).
3. La terapia familiar también permite trabajar con uno o algunos de los miembros para cambiar su forma de relacionarse con los otros.
4. El terapeuta familiar solo debe incorporarse en la relación como observador y evitar ser absorbido en su objetividad por el grupo. Su manera de incorporarse varía según el modelo, pero se prefiere partir del problema o de los cambios deseados por los miembros. Este no ha de rotular sino colaborar en la forma de tratar el problema y de involucrarlos en la solución del problema (diciéndoles que pueden ayudar a resolverlo) o redefiniendo el problema.

Por otra parte, la mayoría de los modelos que practican la terapia familiar se orientan a la tendencia de lograr en las familias insight y cambio,

prefiriéndose al logro de ambas como en las directivas paradójicas y algunas formas de terapia estratégica (, op. cit; Barker, 1981). Se pretende que la familia logre los cambios que desea, pero algunos consideran que darles a entender el proceso terapéutico entorpece la meta (además que el término insight ha sido más relacionado con "uno mismo").

Por otra parte, un aspecto cotidianamente controversial de dicha terapia ha sido el que autores como Barker (1981) consideran que todos los miembros deben ser tratados (incluso los menores, sin importar la edad.

2.3. Enfoque transaccional.

Al Análisis Transaccional puede definirsele como el análisis de las transacciones que se desarrollan entre las personas al interactuar unas con otras, y constituye una técnica de intervención psicológica que se diferencia de muchas concepciones tradicionales en psicología psiquiatría, tanto por su enfoque original de la personalidad, su estructura, funcionamiento y metas; como por su forma particular de abordar los problemas conductuales y las dificultades emocionales que aquejan a las personas.

Es un enfoque muy racional y sencillo de la estructura y funcionamiento de la personalidad humana, cuyo conocimiento permite lograr una mejor comprensión del comportamiento de las personas, tanto en su relación con sus semejantes, como en su relación consigo misma. fundamentado en la premisa de que todas las personas tienen la capacidad para aprender a confiar en si mismas, a pensar por si mismas y a tomar sus propias decisiones conductuales, el análisis transaccional proporciona

varios instrumentos conceptuales y conductuales que ayudan a la expresión libre de las emociones y que facilitan el acceso a la plena satisfacción de las necesidades superiores al hombre como:

El afecto y el amor, la autoestima, la autoconfianza y autonomía, dentro de un contexto humanístico, ético y armónico que invita al crecimiento y al desenvolvimiento emocional, mental, social y espiritual del hombre.

El Análisis Transaccional tiene su origen en los planteamientos de Eric Berne (1910-1970). A diferencia de los enfoques psiquiátricos-psicológicos tradicionales enmarcados generalmente dentro del esquema de la enfermedad y de la psicopatología, el análisis transaccional opera principalmente en función del modelo de aprendizaje.

De acuerdo con los postulados del Análisis Transaccional, la mayoría de las conductas son el resultado de los aprendizajes educacionales prejuiciados y de las influencias negativas a las que se encuentran expuestas la mayor parte de las personas en el seno de sus familias y su entorno sociocultural.

En su enfoque teórico y práctico el análisis transaccional parte de los siguientes postulados básicos (Berne, 1983):

- a) Por su naturaleza los seres humanos aprenden y son capaces de vivir en armonía consigo mismos, con los demás y con la naturaleza. Tanto los progenitores como las diversas figuras de autoridad, ejercen en el individuo toda una serie de influencias opresivas que terminan dominando la tendencia vital positiva más fundamental, la cual forma parte integral del ser y se mantiene latente en toda persona.

- b) Las personas aquejadas de dificultades emocionales y, por ende, de problemas conductuales son, con todo, seres humanos completos e inteligentes: Todos ellos son capaces de entender el origen de sus problemas inter e intrapersonales y de adoptar aquellos procesos mentales y conductuales susceptibles de librarlos de los mismos y de permitirles un cambio positivo hacia un estilo de vida más armonioso y feliz.
- c) Todas las dificultades emocionales son curables: las personas aprenden a sentirse y estar bien al recuperar y desarrollar su autonomía, su autoestima y su autoconfianza, en lugar de adaptarse a sus problemas y dificultades para dejar de sentirse mal.

Como teoría, el Análisis Transaccional explica la estructura y funcionamiento de la personalidad humana mediante un lenguaje sencillo y claro, con base en la experiencia personal de cada cual, que constituye el marco de referencia individual tomando en cuenta las conductas y vivencias cotidianas y de las cuales el individuo, es, en realidad el único juez válido.

Como modelo científico, el Análisis Transaccional observa, coteja, valida, actualiza, integra y actúa sobre la conducta, al separar el comportamiento en unidades simples y fácilmente identificables y comprensibles (análisis) y al aplicar dicho análisis a los intercambios de estímulos y respuestas entre las personas (transaccional).

Como modelo humanístico, persigue como objetivo fundamental el ayudar al hombre a crecer y desenvolverse plenamente al liberarlo de sus ataduras y compromisos argumentales, enseñándole los caminos hacia la autonomía, la intimidad y la autenticidad.

Como técnica o instrumento de cambio, el Análisis Transaccional proporciona respuestas a una multiplicidad de preguntas que las personas formulan habitualmente con respecto a sí mismas, a los demás y a las conductas y motivos de cada cual.

La estructura dinámica de la personalidad.

El elemento central del universo científico de la psicología se ha dicho que lo constituye la descripción de la estructura y del funcionamiento de la personalidad, la cual es la resultante de una estrecha interacción de los factores somáticos (genéticos, fisiológicos, morfológicos), de los factores psicológicos (inteligencia, emociones, volición y motivación) y de los factores sociales (aprendizajes y experiencias vivenciales) que conforman la unidad biopsicosocial del ser humano.

El concepto de personalidad encierra la integración dinámica de los rasgos cognoscitivos, afectivos y biológicos que caracterizan al individuo, y que determinan su ajuste singular al entorno físico y social en el cual se halla inmerso, o de su forma particular de comportamiento.

Además del interjuego constante de los rasgos e inclinaciones temperamentales, identificados por muchos investigadores, la personalidad humana engloba, en sus manifestaciones, todo un fenómeno

subjetivo que tiene su origen en la interiorización de las experiencias y vivencias del pasado de cada individuo.

Estos fenómenos subjetivos comprenden la adopción consciente por parte de la persona de diversas normas, valores y conceptos con respecto a lo que debe ser su vida, producto de las influencias educacionales y culturales, familiares y sociales. Por otro lado, y como consecuencia de las vivencias afectivas de la infancia, la naturaleza y calidad de los estímulos dirigidos a él por su ambiente social, la personalidad del individuo se organiza en torno al concepto personal de sí mismo (autoimagen) y de su percepción de los demás.

La importancia de estos fenómenos y su papel fundamental en la conducta de las personas, se confirma plenamente a través de la observación del comportamiento y de cambios conductuales que permite descubrir que en todos los seres humanos existen 3 modos bien definidos y evidentes de manifestación de su personalidad, los cuales corresponden con tres modos de ser: pensar, sentir, actuar.

En determinados momentos, el individuo adopta un comportamiento impulsivo o pueril, actuando bajo sus emociones y sentimientos tal y como lo hacía cuando era niño. En otras circunstancias, el mismo individuo manifiesta conductas muy racionales y objetivas, actuando en forma eficiente ante los estímulos y a la situación del momento dejando de lado sentimientos e ideas preconcebidas para operar como un ser adulto, reflexivo y dueño de sí mismo.

En determinados casos, la misma persona expresa timidez, ternura y sumisión, o rebeldía, agresividad y brusquedad en relación con otros, o es capaz de adoptar conductas netamente autoritarias, con soberbia o rigidez, dictando a los demás lo que deben hacer o pensar, asumiendo un comportamiento similar al de un padre.

Estas distintas formas en que se manifiesta el comportamiento individual, identificables en cualquier persona, conforman las facetas de la personalidad y ponen en juego diversos rasgos a veces antagónicos entre sí. Estas facetas fueron identificadas por Eric Berne como los "Estados del Yo": Adulto, Niño, Padre; cada uno de los cuales corresponde a un sistema de emociones y de pensamientos acompañando por un conjunto afín de patrones de conducta, y constituye la manifestación fenomenológica y operacional de las tres entidades que conforman la estructura de la personalidad"

Estado niño: Vestigios de la niñez que sobreviven en el individuo adulto, independientemente de la edad cronológica (la arqueopsiquis).

Estado Padre: Constituido por todas las mandatos y normas externas al individuo, que este interioriza y que rigen su percepción y su relación con los demás (la exteropsiquis).

Estado Adulto: Caracterizado por una probatura de la realidad y estimación racional y razonable de los fenómenos que conforman dicha realidad (la neopsiquis).

2.4. Enfoque psicoanalítico.

La carrera científica de Sigmund Freud se inicia en una época en que declinaba la enorme influencia que hasta el momento había tenido la filosofía de la naturaleza. Esta corriente del pensamiento alemán caracterizada por un "Monismo cercano al Misticismo" (Bernfeld, cit. en Maddí, 1984) concebía al universo como un organismo consistente en fuerzas y movimientos en perpetua contradicción. Un principio fundamental de esta visión metafísica de la realidad era la ley de las polaridades, con la cual se señalaba la existencia de fuerzas antitéticas como la noche y el día, el sueño y la vigilia.

Freud inició sus estudios de medicina en 1873. Realizó valiosas investigaciones independientes sobre la histología del sistema nervioso.

Bernfeld en 1874 resumió los principales postulados en la obra Lecciones de fisiología de la siguiente manera: "La fisiología es la conciencia de los organismos como tales. Los organismos se distinguen de los entes materiales sin vida, pero dotados de actividad (las máquinas), por estar dotados por la facultad de la asimilación, pero todos ellos constituyen fenómenos de la física, sistemas de átomos, movidos por fuerzas, de acuerdo con la ley de la conservación de la energía, por Helmholtz.

En sus deferentes aportaciones a la historia del psicoanálisis, Freud se refiere tan solo incidentalmente, a la influencia que sobre su pensamiento tuvieron las teorías de los fisiólogos contemporáneos.

Freud, motivado por su experiencia práctica en el tratamiento de pacientes con trastornos mentales, empezó a concentrarse cada vez más en el estudio de fenómenos históricos, que hasta entonces eran considerados productos de la simulación, la dignidad del objeto de conocimiento científico. Charcot afirmaba que la histeria era el resultado de una degeneración hereditaria del cerebro y utilizaba el método hipnótico en su tratamiento.

El conocimiento de las teorías y los métodos terapéuticos de Charcot intensificó el interés de Freud por los fenómenos histéricos, pero a la vez fue decepcionante, pues Charcot se mostraba desinteresado por el estudio de los mecanismos psicológicos específicos que subyacen a esos síntomas. Freud se adhirió a la usanza francesa de la neurología clínica, la cual se caracterizaba por un afán descriptivo de síndromes patológicos según las características de entidad mórbida, tipo y formas difusas "manera alemana", cuyo énfasis recae sobre la interpretación de estados patológicos, la que predominaría posteriormente en la forma en que Freud abordaría el estudio de los fenómenos histéricos.

Freud había conocido una variante específica del método hipnótico. Breuer (y después también Freud) la utilizaron para "interrogar al enfermo sobre la historia del surgimiento de su síntoma, la cual él no podía comunicar del todo tan sólo incompletamente en estado de vigilia", el interés de Freud comenzaba a dirigirse hacia lo que posteriormente se constituiría en tema central de sus intenciones terapéuticas: la elaboración de la historia vital del sujeto.

El descubrimiento del método catártico por Anna O. Este método consiste en la eliminación o expulsión de recuerdos que perturban la conciencia del paciente y, a partir de entonces fue utilizado sistemáticamente por Breuer y Freud en el tratamiento de la histeria. Otro aspecto de gran relevancia es que la exploración biográfica de la paciente arrojó como resultado que ella sufría bajo la influencia de un "trauma" psíquico, lo cual constituyó, a su vez, un descubrimiento que modificaría el marco hipotético-causal de la psiquiatría contemporánea. A la manera de la moderna teoría del estrés, la psiquiatría concebía el trauma como una irrupción inespecífica que actuaba sobre la predisposición hereditaria como un factor desencadenante. Por otro lado, la hipnosis se convirtió en método diagnóstico, pero sobre todo que "el desarrollo de la anamnesis... superó decididamente los límites tradicionales del encuadre de la entrevista psiquiátrica. El paciente mismo inicia la elaboración histórico-vital y el proceso de comprensión de su sufrimiento (Lorenzer, cit. en Maddi, 1984).

Freud mencionó que "el aparato psíquico tiene la tendencia a mantener la suma total de las excitaciones... en el nivel más bajo posible". Freud introdujo diferentes términos, tales como, represión y defensa, los cuales cumplían funciones descriptivas y no explicativas.

Por otra parte, las necesidades, los sentimientos, el sueño, el comportamiento intencional de vigilia, todo esto fue concebido bajo la forma de situaciones energéticas, específicas, determinadas a su vez por la cantidad y la dirección de los potenciales y por los sistemas existentes entre ellos. Por ejemplo, las percepciones están ligadas a un potencial entre el mundo exterior y el cerebro; los sentimientos, a un potencial entre

el cuerpo y el cerebro; hambre, sexualidad, o necesidades semejantes, a un potencial entre el cuerpo y el cerebro. El comportamiento de una persona, ya sea interno o externo, inmediato o mediado simbólicamente, consciente o inconsciente, está dirigido en última instancia por la macro necesidad de eliminar la micro acumulación de energía a través de las vías adecuadas, en energía que es producida por el metabolismo de las células cerebrales.

A continuación, explicaremos brevemente la forma en que se estructuró conceptualmente el enfoque psicoanalítico y las características psicodinámicas del enfoque.

Como se había explicado con anterioridad, en psicoanálisis se maneja una concepción diferente de los actos psíquicos a las demás teorías de la personalidad, ya que la mayoría de estas enfatizan en la conciencia como el objeto casi absoluto de estudio. Aquí se considera que se pasa por una evolución constante de energías elementales, antagónicas, compuestas o resultantes. Freud creó la metapsicología, donde acomodó algunos elementos estructurales de su teoría como elementos coordinados (Tallaferro, cit. en Maddi, 1984).

Inicialmente hizo la división de inconsciente, preconscious y consciente, y les atribuyó diferencias características. Al interior de estos aparecen tres instancias que se encuentran entre todos estos elementos del psiquis: el ello, el yo y el superyó (Freud, cit. en Maddi, 1984):

El yo pertenece en parte al consciente, pero abarca también parte del preconscious y del inconsciente, así como el inconsciente también forma

parte de cada uno de estos elementos; mientras que el ello se encuentra fundamentalmente en el inconsciente, y puede transmitir sus mensajes haciéndolos preconcientes.

El inconsciente es reconocido por los contenidos y su forma de actuar: equivalente instintivo o manifestación de un instinto manifiesto vía cambios motores y emocionales, a lo que denominamos proceso primario (la forma más biológica del psiquismo). Para hablar del inconsciente hay que considerar los mecanismos que utiliza:

1. -Desplazamiento.- que es la activación de una carga psíquica de un objeto a otro
2. -La condensación.- donde se unen ciertos elementos afines en un solo objeto (como puede ser distintas características de varios en una sola persona)
3. -La proyección.- donde se proyectan en otros ciertos impulsos de uno mismo
4. -La identificación.- en la que se pretende transferir las características del objeto hacia el mismo sujeto

El inconsciente tiene como características de su proceso primario (Maddi, 1984):

1. -la inexistencia de tiempo
2. -no existe contradicción, porque no hay restricciones, en todo caso acepta las oposiciones como si no existieran (sueños)
3. -lenguaje simbólico

4. -igualación de valores entre lo interno y lo externo, si no, se impondrá el primero (en la neurosis y la psicosis esto se torna lo Único importante)
5. -el principio del placer como primordial.

Ninguno de estos elementos puede llegar al consciente más que como el inconsciente reprimido.

El preconscious se constituye de partes del inconsciente y de impresiones de la realidad externa. Todo deseo inconsciente que se hace explícito llega a través del preconscious. El proceso (correspondiente a este) consiste de las siguientes reglas (Tallaferro, op. cit.):

1. -Existe cronología en las imágenes
2. -Relaciones lógicas
3. -Repleción de lagunas entre ideas aisladas
4. -Causalidad

Estos elementos se manifiestan a través del sueño.

El consciente se encuentra al borde de lo interno y lo externo, por lo que puede percibir de ambos niveles; de este modo podemos relacionar a lo onírico con lo interno y la vigilia con lo externo.

Acerca de las instancias psíquicas, el ello fue introducido por Groddek, quien lo retomó de Nietzsche. Este consiste de toda la carga instintiva (hereditaria y biológica). Su desempeño se sujeta al proceso primario, y busca el placer irracionalmente. Al final Freud solo consideró dos instintos

elementales, de vida y de muerte: el primero busca la unión, conservación y formación de vida, mientras que el otro busca la destrucción y la muerte.

Todos los instintos tienen (Maddi, 1984):

1. - una fuente de origen, que es de tipo energético y que corresponde al equivalente instintivo
2. - un impulso, o intensidad se determina a partir de los obstáculos que debe superar para alcanzar su meta
3. - un objeto, que puede ser una persona o cosa exterior hacia la que el instinto dirige su intención de satisfacción al suprimir la necesidad. Puede ser que el instinto y el objeto se vinculen patológicamente (fijación) cuando se confunde el objeto
4. - un fin, que es el alcanzar un equilibrio superando una tensión emocional

La Libido es la energía dirigida al placer y el deseo sexual, que a veces se ve limitada por factores extrapsíquicos e intrapsíquicos. Este término sexual se refiere a la búsqueda del placer .

El yo es visto como una parte del ello diferenciada en la influencia externa que ha tenido. A este se le relaciona actualmente con la capacidad de percepción. Este pasa en su evolución de la fantasía a la realidad por cuatro etapas:

1. Omnipotencia incondicional, correspondiente a la etapa fetal, y que como tal no ha sido aceptado

2. Alucinaciones mágicas, donde todo impulso es satisfecho por las alucinaciones
3. Omnipotencia con el auxilio de gestos mágicos, donde la actividad que le permite un logro es considerada como una actividad de superstición de logro
4. Superioridad del pensamiento, que parece surgir simultáneamente al lenguaje, que ahora supera los sonidos desarticulados.

Después, se llega al sentido de la realidad.

La meta es la de influir en el ambiente de manera tal que se puedan satisfacer simultáneamente las necesidades del yo y del ello (Tendencia nuclear).

El yo se encarga además del análisis y sentido de la realidad (para suprimir impulsos si así lo requiere. Como el yo no soporta la contradicción, busca unir los impulsos en forma de sentimientos, y hacerlos acordes a la realidad y las exigencias del superyó.

A continuación, puntualizaremos el comportamiento definido por Freud de las etapas de desarrollo psicosexual, las instancias psíquicas asociadas a este, así como sus consecuencias generales en el individuo.

TEORÍA DE FREUD

Maddi (1984) resume al enfoque psicoanalítico freudiano de la siguiente manera:

I. NÚCLEO DE LA PERSONALIDAD

a) Tendencia nuclear: Principio de la realidad. Maximizar la gratificación instintiva y minimizar el castigo y la culpa. Correlación entre el instinto y el individuo, y la sociedad en busca del bien común.

Proceso de pensamiento que consta de la formulación y comprobación de estrategias para cumplir el principio de realidad

b) Características nucleares:

Ello.- instintos que son contenidos de la mente con requerimientos metabólicos. Su objetivo es el alivio de la satisfacción. Los instintos funcionan con el principio de placer (proceso primario: la imagen provoca satisfacción de la tensión)

Instintos de vida, muerte y sexual

Yo.- Parte de la mente que es el proceso secundario que regula la estabilidad de los instintos que no impliquen culpa, de modo que es el proceso defensivo inconsciente.

Superyó.- Contiene los valores y tabúes sociales. Relacionado con la culpa y el castigo. Restringe la manifestación de los instintos. El indicador de riesgo es la ansiedad a modo de eliminarla.

II. DESARROLLO

a) Etapas psicosexuales:

-Oral (primer año).- Zona erógena: boca

actividad primaria: recibir (oral incorporativa) y tomar (oral agresiva)

área de conflicto: alimentación

b) Anal (2o año).- zona erógena: ano

actividad primaria: dar (anal impulsiva) y retener (anal retentiva)

área de conflicto: control intestinal

c) Fálica (3 a 5 años).- Zona erógena: genitales

actividad primaria: interacción heterosexualizadora

área de conflicto: aparece el Edipo, ansiedad de castración (varón), y la envidia del pene (mujer)

d) Latencia (6 años- pubertad).- Instinto sexual en letargo, desarrollo de facultades no sexuales

e) Genital (pubertad- muerte).- Sexualidad global madura apoyada en el acto sexual y el orgasmo. Aquel que alcanza la genitalidad está apto para amar y para trabajar.

b) Fijación: Si el conflicto de cada etapa no es intenso, se supera normalmente. Si no, si los progenitores acentúan el conflicto por privación y ocurren defensas desmedidas para reducir la ansiedad para el mantenimiento de la etapa sexual en cuestión.

III. PERIFERIA DE LA PERSONALIDAD

Tipos de carácter formados por rasgos: actividades, conflictos y defensas:

-Carácter oral:

*proyección.- atribuir a otros un rasgo que se encuentra en uno

*negación.- no percepción de un hecho en el medio

*introyección.- incorporar a otra persona para evitar la amenaza representada por ella o por los instintos propios.

rasgos: optimismo- pesimismo, credulidad- suspicacia, manipulación- pasividad, admiración- envidia

-Carácter anal:

*intelectualización.- remplazo vía razones

*formación reactiva.- remplazo de deseos por otros que los contradicen

*aislamiento.- corte de vínculos cognitivos y emocionales de los deseos sin desconocer su realidad

*reparación.- justificación de los pensamientos o actos amenazadores

rasgos: mezquinidad- extrema generosidad, - aquiescencia, orden- desorden, precisión- imprecisión

-Carácter fálico:

*represión.- exclusión activa de los deseos y los actos de naturaleza amenazadora

rasgos: vanidad- odio a sí mismo, orgullo- humildad, coraje- timidez, refinamiento- chatura, castidad- promiscuidad

-Carácter genital:

*sublimación.- Modificación del objeto del instinto sexual para que sea más aceptable que el original sin bloquearlo).

rasgos: existencia de socialización, adaptación y potencia

2.5. Enfoque cognitivo-conductual

La terapia cognitiva es un procedimiento activo, directivo, estructurado y de tiempo limitado que se utiliza para tratar distintas alteraciones psiquiátricas (por ejemplo: la depresión, la ansiedad, las fobias, problemas relacionados con el dolor, etc.) Se basa en el supuesto teórico subyacente de que los efectos y la conducta de un individuo están determinados en gran medida por el modo que tiene dicho individuo de estructurar el mundo (Villarreal, 1991):

Sus cogniciones ("eventos" verbales o gráficos en su corriente de conciencia) se basan en actitudes o supuestos (esquemas) desarrollados a partir de experiencias anteriores. Por ejemplo si una persona interpreta todas sus experiencias en términos de si es capacitada y es competente, su pensamiento puede verse dominado por el esquema " Si no lo hago todo a la perfección, significa que soy un fracaso". Consecuentemente esta persona responderá a las situaciones en términos de adecuación, incluso aunque las situaciones no tengan nada que ver con la dimensión de competencia personal.

Las técnicas terapéuticas específicas utilizadas se sitúan en el marco del modelo cognitivo en el ámbito clínico. Las técnicas terapéuticas van encaminadas a identificar y modificar las conceptualizaciones distorsionadas... y las falsas creencias (esquemas) que subyacen a esas cogniciones. El paciente aprende a resolver problemas y situaciones que anteriormente había considerado insuperables, mediante la revalidación y modificación de sus pensamientos.

La terapia cognitiva se sirve de una amplia variedad de estrategias cognitivas y conductuales. El objetivo de las técnicas cognitivas es determinar y poner a prueba las falsas creencias y los supuestos desadaptativos específicos del paciente. El método consiste en experiencias de aprendizaje altamente específicas dirigidas a enseñar al paciente las siguientes operaciones (Villarreal, 1991):

1. Controlar los pensamientos (cogniciones) automáticos negativos.
2. Identificar las relaciones entre cognición, afecto y conducta.
3. Examinar la evidencia a favor y en contra de sus pensamientos distorsionados.
4. Sustituir estas cogniciones desviadas por interpretaciones más realistas.
5. Aprender a identificar y modificar las falsas creencias que le predisponen a distorsionar sus experiencias.

Se utilizan varias técnicas verbales para explorar la lógica subyacente y la base de las cogniciones y supuestos concretos. El paciente recibe, al principio una explicación del fundamento teórico de la terapia cognitiva.

A continuación se centre en "síntomas objetivo" específicos (por ejemplo: Mi vida es completamente inútil, carece de valor y yo no puedo cambiarla") y se someten a una investigación lógica y empírica.

Las técnicas cognitivas pueden ser el tipo ideal de intervención para modificar la tendencia del paciente al hacer inferencias incorrectas a partir de eventos específicos. Algunas de las características nuevas de la terapia cognitiva serán explicitadas en los siguientes párrafos.

La terapia cognitiva difiere de la terapia convencional en dos aspectos importantes en la estructura formal de las sesiones y en los tipos de problemas en que se centra.

Al contrario que la terapia psicoanalítica, la terapia cognitiva se centra en los problemas en el "aquí y el ahora". Se presta escasa atención a la época de la infancia salvo que pueda clarificar algunos hechos actuales.

El objetivo principal es investigar los pensamientos y sentimientos del paciente durante la sesión terapéutica y entre las sesiones.

No se interpretan factores inconscientes. El terapeuta cognitivo colabora activamente con el paciente en la exploración de las experiencias psicológicas de este, y en la elaboración de programas de actividades y de tareas para realizar en casa.

La terapia cognitiva también difiere de la terapia de la conducta en su mayor énfasis sobre las experiencias internas (mentales) del paciente, tales como pensamientos, sentimientos, deseos, aspiraciones y actitudes.

La estrategia general de la terapia cognitiva se puede diferenciar del resto, de las escuelas de la terapia por su énfasis en la investigación empírica de los pensamientos, inferencias, conclusiones y supuestos automáticos del paciente, acerca de sí mismo, de sus experiencias y de su futuro en términos de hipótesis; cuya validez se intenta comprobar de un modo sistemático. Así, casi todas las experiencias pueden dar la oportunidad de realizar un experimento relevante a los puntos de vista o creencias negativas del paciente.

Para contextualizar más al enfoque cognitivo-conductual haremos una reseña histórica de sus orígenes y evolución.

Entre los supuestos generales en los que se basa la terapia cognitiva se encuentran los siguientes:

1. La percepción y en general, la experiencia son procesos activos que incluyen tanto datos de inspección como de introspección.
2. Las cogniciones del paciente son el resultado de una síntesis de estímulo internos y externos.
3. El modo que tiene un individuo de evaluar una situación se hace evidente, por lo general, a partir de sus cogniciones (pensamientos e imágenes visuales).

4. Estas cogniciones constituyen la "corriente de conciencias" o campo fenoménico de una persona, que refleja la configuración de la persona acerca de si misma, su presente, su pasado y su futuro.
5. Las modificaciones del contenido de las estructuras cognitivas de una persona influyen e su estado afectivo y en su puntos de conducta.
6. Mediante la terapia psicológica, un paciente puede llegar a darse cuenta de sus distorsiones cognitivas.
7. La corrección de estos conductos errores pueden producir una mejoría clínica.

Los orígenes filosóficos de la terapia cognitiva se remontan a los estoicos, en particular a Zenón de Citro, Crispo y Cicerón, Séneca, Epicteto y Marco Aurelio Epicteto escribió "los hombres no se perturban por causa de las cosas, sino por la interpretación que de ellas hacen".

Del mismo modo que el estoicismo, las filosofías orientales, como el Taoísmo y el Budismo, han subrayado que las emociones humanas están basadas en las ideas. El control de los sentimientos mas intensos puede lograrse mediante un cambio en las ideas.

Freud (1900-1953) expuso inicialmente la idea de que los sentimientos y los efectos se basan en ideas inconscientes. La psicología individual consiste en intentar explicar como la persona percibe y experimenta el mundo.

El énfasis filosófico en las experiencias subjetivas conscientes surge de los trabajos de Kant, Heidegger, Husserl. Este "movimiento fenomenológico" ha contribuido sustancialmente al desarrollo de la psicología moderna en este grupo de terapias. La aplicación del método fenomenológico a estados psicológicos específicos se ve ejemplificada en los trabajos de Jaspers (1913-1968), Binswager (1944-1958) y Levi-Strauss (1966). La influencia de los psicólogos del desarrollo como Piaget (1947-1950) también es evidente en la formulación de la terapia cognitiva.

Los últimos avances en la Psicología Conductual también han hecho hincapié en la importancia de las cogniciones del paciente. Bowers ha definido un modelo interactivo (características del sujeto y del ambiente), en contra del situacionismo de los enfoques conductistas clásicos. El énfasis creciente en la reestructuración o modificación de las cogniciones se refleja en el trabajo de Arnold Lazarus quien afirma: "puede decirse que la mayor parte del esfuerzo terapéutico se centra en la corrección de las ideas erróneas". Esta corrección de las ideas, arguye Lazarus, puede producirse tanto antes como después de que tenga lugar el cambio en la conducta.

Un número creciente de terapeutas han expuesto con mayor especificidad como el terapeuta podría modificar sistemáticamente las cogniciones durante la terapia. Kelly (1955, cit. en Hoffman, 1987) desarrolló la terapia de los constructos personales para modificar las experiencias cotidianas conscientes de los pacientes. En la Terapia de Rol fijo, el paciente asume un papel basado en supuestos acerca del mundo o de sí mismo y sobre su interacción con otras personas. Kelly se refiere a

estos supuestos o creencias subyacentes con la denominación de "constructos personales".

Ellis (cit. en) relaciona el estímulo ambiental o activador (A) con las consecuencias emocionales (C) a través de creencia interviniente (Cr). Así, el objetivo de su Terapia Racional Emotiva consiste en hacer que el paciente tome conciencia de sus creencias irracionales y de las consecuencias emocionales inadecuadas de estas. La Terapia Racional Emotiva pretende modificar estas creencias irracionales.

Las recientes contribuciones del desarrollo de la terapia cognitiva por parte de autores de orientación conductual como Mahoney, Meichenbaum, Goldfried y Davison, Kazdin y Wilson han proporcionado una base empírica y teórica más firme sobre la cual continuar trabajando en esta línea.

CAPÍTULO 3.

ANÁLISIS TEÓRICO-CONCEPTUAL DE LA PROBLEMÁTICA PSICOLÓGICA DE LA MADRE SOLTERA.

Se considera que el individuo que vive en el seno de una familia es miembro de un sistema social al que debe integrarse, influye sobre su contexto y es influido por este, por secuencias repetidas de interacción que tiene constantemente con su medio ambiente de tal manera que las acciones del hombre se encuentran regidas por las características del sistema social y estas presuponen los efectos de sus acciones pasadas por lo que el individuo puede ser considerado como un subsistema, o parte del sistema, pero se debe tomar en cuenta al conjunto, que no es otra cosa que la familia (Minuchin, cit. en Hoffman, 1987)

En la familia tiene lugar la reproducción de la especie, la crianza y educación de los nuevos seres humanos. En el seno familia se despierta a la vida, se aprende a compartir la existencia con otras personas, se adquiere el conocimiento del mundo que los rodea, se recibe educación para que el comportamiento sea el esperado en cada situación de la vida.

Es importante considerar a la familia como la primera estructura social, en la cual el individuo tendrá que interactuar, dando como resultado la forma de integración social del mismo. En este sentido es importante mencionar lo que algunos autores concluyen al respecto:

"La familia es promotora de salud o enfermedad mental e implícitamente es función básica desde los antiguos tiempos, lo que va a

estructurar la mayor proporción de la personalidad del individuo" (Ackerman, cit. en Soto, 1982).

Por ello, en esta investigación hemos de estudiar a la familia como un factor que influye en la forma de integración social del individuo, en función de manera en que se percibe frente a la sociedad, a su propia familia y, por último, a sí mismo.

La familia puede ser concebida de distintas maneras, diversos autores han intentado presentar una definición de familia, veamos algunas de ellas:

- "El padre, la madre y los hijos que viven bajo el mismo techo. Todas las personas de la misma sangre, como tíos, primos, sobrinos, etc." (Dicc. Larousse, 1979).
- "Grupo de personas emparentadas entre sí, que viven juntos bajo la autoridad de uno de ellos".
- ".Grupo de individuos emparentados por sangre o matrimonio. Los límites de la familia difieren de una cultura a otra. Incluye a la madre y casi siempre al padre; esta es la familia núcleo (Dicc. de Psicología y Psicoanálisis, 1977).
- "Es una entidad basada en la unión biológica de una pareja que se consume con los hijos y que constituye un grupo primario, en el que cada uno tiene bastante bien definidas sus funciones" (Soto, 1982).

- "Es la continuidad del hombre a partir de las vicisitudes de la familia; es además una institución evolutiva inmersa en la totalidad social y sensiblemente sometida a sus transformaciones (Satir V. , 1969; cit. en Soto, 1982).
- Es la única institución humana en la que el estado de sus dos principales miembros está claramente definida por sus funciones físicas y psicológicas" (Horkheimer, 1971; cit. en Soto, 1982)
- "Es la principal correa de transmisión para la difusión de normas culturales y las nuevas generaciones: es un mecanismo para disciplinar al niño en función de los objetivos culturales y de las costumbres y características del grupo (Merton, 1971; cit. en Soto, 1982).
- "Es el medio para disciplinar los instintos biológicos fijos del niño y para forzar la represión de su descarga humana" (Freud, F. , 1985; cit. en Maddi, 1984)
- Se considera que la familia es un sistema de seguridad en el más amplio y directo sentido del concepto. Las alteraciones de la salud mental del niño se producen, básicamente, cuando la familia ha dejado de ser para él la garantía de seguridad que necesite para cumplir eficazmente con su desarrollo físico, su armonía afectiva y su integración social" (Ackerman N. 1976; cit. en Soto, 1982).

Concluyendo, no podemos ignorar que la familia está inmersa en una sociedad, de la que recibe múltiples, rápidas e inevitables influencias,

de lo que resulta que en cada tipo de sociedad se tiene un tipo de estructura familiar acorde a los patrones e intereses culturales que se implantan y rigen en dicha sociedad.

La familia cumple con la función de agente de socialización al ejercer una influencia que hace del niño, una prolongación de sí mismo y de su medio o social. Se ha dicho también que la familia contemporánea no se define como una institución "estándar" fija e invariable, ya que esta acepta formas y mecanismos sumamente diversos y, en la actualidad, coexiste en el género humano tipos de familia constituidos sobre principios jurídicos, morales y psicológicos diferentes y aún contradictorios.

Algunos autores como Reyes y Vieyra (op. cit.) afirman que la familia cualquiera que sea su tipo, es un mecanismo biosocial, cuya función consiste en dar a sus componentes y en especial a los niños que en ella crecen, una suficiente seguridad afectiva que les permita un equilibrio eficaz y, por otra parte, que las alteraciones de la salud mental se producen básicamente cuando la familia no cubre las necesidades del niño, lo cual conlleva a que el pequeño que está creciendo en un núcleo familiar que no satisface adecuadamente sus necesidades, no logra un eficaz- desarrollo físico, armonía afectiva e integración social.

Parte de su quehacer social es definido por Ackerman, quien plantea que la familia contemporánea debe cumplir los siguientes fines sociales en beneficio y provecho del ser que se está desarrollando en ese núcleo (Ackerman; cit. en Soto, 1982.):

1. Provisión de alimento, abrigo y otras necesidades materiales que mantienen la vida y proveen de protección ante los peligros externos, función que se realiza mejor bajo condiciones de unidad y de cooperación tanto de la pareja como de la sociedad.

2. Provisión de la unión social que es la matriz, de los lazos afectivos de las relaciones familiares.

3. Oportunidades para desplegar la identidad personal, ligada a la identidad familiar, este vínculo proporciona la integridad y confianza para enfrentarse a experiencias nuevas.

4. El modelamiento de los roles sexuales, lo que prepara el camino para la maduración y realización sexual.

5. La práctica para integrarse en roles sociales y aceptar responsabilidades ante la sociedad.

6. El fomento del aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa individual.

Ackerman (cit. en Soto, 1982.) plantea que en base a estos fines, la familia contemporánea "moldea" la clase de persona que necesita la sociedad para llevar a cabo sus funciones y este proceso cada miembro reconcilia su condicionamiento hacia una sociedad, ya que debe integrarse a las costumbres y normas morales prevalecientes y debe hacer conexiones e interacciones amplias y viables con fuerzas raciales, religiosas sociales y económicas, pero además debe aceptar

dentro de ella, las condiciones de las ligaduras biológicas básicas de un hombre y una mujer, madre e hijo y padre e hijo: es decir q las personas deben de ajustarse dentro de una amplia gama de vicisitudes que afectan las relaciones de cada uno de los miembros.

Cuando las condiciones son favorables en el núcleo familiar los sentimientos de amor y lealtad pueden prevalecer, generarse y/o mantener la armonía familiar y con ello la estabilidad emocional de sus miembros.

Cuando las condiciones del núcleo familiar son desfavorables o de tensión y de conflictos excesivos, pueden surgir antagonismos y odios mutuos que amenacen la integridad de la familia, llevando consigo, lógicamente, inestabilidad y conflictos emocionales a todos los miembros, sobre todo a los hijos.

En resumen, en todos los tiempos la familia siempre ha estado en constante interacción con la sociedad, rigiéndose por las pautas y normas sociales, religiosas, culturales, morales, económicas y políticas que predominan en ese grupo.

De esta manera, no podemos considerar a la familia como una entidad aislada o estática, sino como el producto de la propia sociedad, la cual moldea a la familia de acuerdo a las influencias que ejerce sobre ella, lo que da como resultado la conformación de los aspectos biológicos, culturales, sociales y psicológicos de cada uno de los miembros.

Por lo cual, podemos concluir que la función esencial de la familia es dar a l niño la seguridad afectiva primaria sobre la que ha de estructurarse toda su vida anímica posterior.

3.1. Características generales de las madres solteras.

El diccionario refiere que soltera es toda aquella persona que no ha contraído do matrimonio y su etimología viene del latín "solitarius, célibe, suelto", madre soltera es entonces una mujer que sin haber contraído matrimonio tiene hijos.

Las normas jurídicas amplían más este concepto y dicen:

"madre soltera es toda mujer que sin haber contraído matrimonio tiene un hijo, siendo este un hijo natural de padre desconocido". (Vezin, 1983).

Para nuestra sociedad existe diferencia socialmente marcada entre la madre legítima y soltera, pero biológicamente no hay tal entre ellas pues, ambas son mujeres y madres.

Sin embargo aún a pesar de esto último la madre soltera tiene que enfrentarse a diversos problemas ya sea de tipo moral, legal, social económico, psicológico, etc., los que habitualmente producen daño emocional tanto en la madre como en el hijo.

3.2. Aspectos relevantes en la vida de las adolescentes.

Este apartado se considera como de alta relevancia, puesto que son muchas las influencias que pueden facilitar que una mujer se convierta en

madre soltera; y como en gran parte de los casos nos referimos a adolescentes, describiremos algunos hallazgos que se dan acerca de la vida adolescente.

Los resultados de algunos estudios sugieren que para las niñas, los grados escolares intermedios pueden ser la época en que comiencen a disminuir más notablemente tanto su autoestima como sus logros académicos (Backes, 1994). Asimismo, el análisis del Harvard Project on Women's Psychology and Girls' Development apoya el hallazgo de que muchas niñas tienen una percepción de sí mismas positiva durante los grados primarios, pero luego entre estas edades y los doce años aproximadamente, sufren una disminución severa en la autoconfianza y la aceptación de su imagen física (Orenstein, 1994).

En cuanto a la percepción de uno mismo y los logros académicos, el desarrollo de una percepción positiva en términos de la imagen de uno mismo es crítico en los grados escolares medianos. Muchos educadores han señalado una reducción general en el desarrollo académico en las niñas cuando entran en la adolescencia (Orenstein, 1994). Como grupo, por ejemplo, los logros de las niñas en materias científicas han disminuido, lo cual no se observa entre los varones; además, la diferencia entre los sexos al respecto puede estar en aumento (Backes, 1994).

Los resultados del National Assessment of Educational Progress (NAEP) indican que para los niños entre los 9 y 13 años, las diferencias entre los sexos en términos de los logros académicos en las ciencias aumentaron entre 1978 y 1986, con una disminución general en términos del desarrollo académico femenino en esta área (Mullis y Jenkins, 1988).

La relación entre la reducción en la percepción de sí mismas y en los logros académicos señala que el reconocimiento de las necesidades especiales de las jóvenes, tanto en la escuela como en el hogar, debe ser una prioridad de los padres y los maestros (Rothenberg, 1997).

Las razones por la disminución en la autoestima y en los logros académicos no se explican claramente a través de los estudios, pero es probable que múltiples factores estén en juego. Un estudio de la AAUW halló evidencia que muestra que los varones, por lo general, reciben una atención preferencial de sus maestros en el salón de clase. Los investigadores observaron que los niños varones tienden a hacer más preguntas, a recibir una crítica más detallada y constructiva de su trabajo y que su comportamiento negativo (en lo que son actos de resistencia y muestras de enojo) tiende a tolerarse con mayor frecuencia (AAUW, 1991; Orenstein, 1994).

Los factores extraescolares, sin duda, juegan un papel de importancia aquí. Algunos observadores han sugerido que a medida que crecen las niñas, las observaciones que hacen ellas de los roles sociales de la mujer en la sociedad también contribuyen a sus opiniones cambiantes sobre lo que se espera de las niñas en la sociedad. Si las niñas ven que las mujeres ocupan puestos de estatus menor con respecto a los hombres, es factible que lleguen a la conclusión de que su papel social sea, asimismo, de menor importancia que el de los varones o que sean inferiores a ellos (Debold, 1995).

Un tercer factor de importancia está relacionado con las diferencias culturales en términos de la socialización, las cuales son mayores en algunas sociedades que en otras. Las acciones de los padres, por ejemplo, ejercen un papel central en la socialización de las niñas, y las elecciones y actitudes de los padres respecto a los juguetes, la ropa, las actividades y los compañeros de juego pueden ayudar a formar el sentido de sí misma a una niña (Rothenberg, 1997).

Parece que la etnicidad, la raza y la clase social son factores que diferencian la interpretación, por parte de las niñas, de las experiencias dentro y fuera del ámbito escolar (Brown y Gilligan, 1993). Por ejemplo, el estudio de la AAUW (1991) sugiere que muchas jóvenes africano-americanas y latinas muestran indicios de una disminución en su autoestima en la temprana adolescencia debido a una sensación de desafecto respecto a la educación escolar en general. El estudio de Orenstein (1994) encontró que en 1991 el porcentaje de alumnas latinas que abandonaban la escuela era mayor que cualquier otro grupo.

Otro aspecto también relevante en el caso de las adolescentes es el de la imagen de sí misma y la imagen física. Los investigadores han notado otras consecuencias asociadas con una pérdida general de la autoestima en las niñas preadolescentes además de la disminución real del éxito académico. Han hallado, por ejemplo, que "comparadas con los varones, las niñas adolescentes experimentan un nivel mayor de presión, son doblemente susceptibles a la depresión e intentan suicidarse de cuatro a cinco veces más que los varones adolescentes (aunque los varones tienen una probabilidad mayor de realizar el acto de suicidio)" (Debold, 1995 , pág. 23).

Se ha encontrado que la depresión en las niñas está ligada a sentimientos negativos respecto a su cuerpo y a su apariencia física. Una imagen negativa de sí misma y problemas alimenticios--incluyendo la obesidad--son mucho más prevalentes en las niñas que en los varones jóvenes (Orenstein, 1994). Aunque es difícil encontrar las causas específicas para estas dificultades, los estereotipos de género en la televisión, el cine, los libros y las industrias jugueteras y de modas, imponen desafíos obvios para el desarrollo psicológico saludable de las niñas adolescentes (Smutny, 1995).

Varias investigadoras (Brown y Gilligan, 1993 ; McDonald y Rogers, 1995) atribuyen los problemas de imagen propia al síndrome de la "niña perfecta" o de la "niña buena." Según estas estudiosas, alrededor de la edad de los diez años, muchas niñas de clase media ya han internalizado estos mensajes y expectativas, y los han convertido en el ideal de la "niña perfecta" quien es bonita, gentil y obediente, y que nunca tiene malos pensamientos o sentimientos.

Ellas especulan que al intentar estar al tanto de los requisitos imposibles de esta postura poco realista del comportamiento femenino perfecto, las niñas supriman, tal vez, su capacidad de expresar el enojo o imponerse, o hasta comiencen a juzgarse a través de los ojos de los demás, cuestionando su valía propia. En la preadolescencia, las niñas también luchan con sus conocimientos sobre la igualdad y la justicia, y las obligaciones con la conformidad impuestas sobre ellas en casa y en el ámbito escolar.

A este respecto, Rothenberg (1997) y otros autores, han definido algunas estrategias para apoyar a las niñas preadolescentes. Con estas, los padres, los maestros y los administradores educativos pueden ofrecer apoyo y aliento a las niñas preadolescentes de varias maneras. Según Smutny (1995), los padres pueden:

- Empezar desde muy jóvenes a fomentar una libertad en sus hijas ante las expectativas relacionadas con los estereotipos. Deben regalarles juguetes que reflejen la gama completa del juego infantil y permitirles ver programas de televisión y películas que muestren un equilibrio en términos de historias, con personajes masculinos y femeninos quienes llevan a cabo papeles positivos tradicionales y también no tradicionales.
- Fomentar el desarrollo de los atributos afectivos en los niños varones.
- Llevar a las niñas al lugar de trabajo de un oficio de interés suyo y explicar cómo la profesión específica contribuye al bien de la comunidad.
- Preguntar con frecuencia sobre la participación de sus hijas en la escuela y hablar con sus maestros sobre sus fuertes académicos.
- Escuchar las preguntas, las quejas y los comentarios de sus hijas sobre los compañeros, los hermanos y los adultos, y hacer el esfuerzo por interpretar todos los comentarios de manera apropiada para descubrir dónde hay problemas, si es que los hay.

- Estar al tanto del hecho de que las niñas reciben mensajes conflictivos sobre su valía propia y su lugar en la sociedad a través de sus experiencias en la escuela y con la televisión y el cine. Los padres pueden responder a estos mensajes a través de charlas críticas con sus hijas sobre estas ideas, y leyendo o mirando películas sobre historias o biografías con personajes femeninos fuertes que son apropiadas para su edad.

Debold (1995) y Backes (1994) sugieren que los maestros pueden:

- Hallar maneras de desarrollar un programa de estudios neutral en términos de sexo para los grados intermedios. Deben considerar la posibilidad de usar el tiempo preparatorio para los maestros donde ellos trabajan por separados (los maestros y las maestras), considerando algunas preguntas como, por ejemplo: ¿Cómo puedo ver, desde la perspectiva de una niña, lo que enseño y cómo lo enseño? ¿Qué les muestro, a través de mis acciones en el salón de clase, a las niñas?
- Alentar a las niñas a inscribirse y participar en todos los cursos académicos, especialmente en las ciencias y las matemáticas, para que vean que sus contribuciones se valoran en el salón de clase.
- Tratar directamente, y según la edad, con asuntos de poder, de sexo, de raza y de política, tomando en cuenta la incorporación de perspectivas críticas sobre estos asuntos en el programa de estudios escolar.

Ellos también afirman que los administradores educativos pueden:

- Desarrollar, apoyar y hacer respetar las políticas que prohíben el acoso sexual a las niñas por parte de otros estudiantes y maestros.
- Ser líderes en asegurarse de que los maestros y los programas escolares ofrezcan las mismas oportunidades a los niños que a las niñas en el salón de clase y en actividades extracurriculares.
- Como parte de los esfuerzos por mejorar las escuelas, reconocer la necesidad de incluir un enfoque en mejorar, a su vez, la imagen de sí mismas y el éxito académico de las niñas.

A continuación mencionaremos otro problema agudo de la madre soltera, la condición psicosocial que guarda en su contexto.

3.3. Problemas Psicosociales De la Madre Soltera

Desde el punto de vista moral y social, que va de acuerdo con las normas colectivas y con el resultado de numerosos factores propios de cada cultura, obligan por un código no escrito, a los integrantes de cada grupo social, a actuar dentro de los límites marcados por las reglas sociales y normas vigentes.

En muchos países civilizados y especialmente en México, la norma social censura las relaciones sexuales fuera del matrimonio. Por lo tanto la situación de la mujer cuando llega a ser madre soltera, es muy conflictiva, no solo por el rechazo social, sino por los sentimientos de culpa que

dicha situación genera. De ahí que en general los episodios de crisis de las madres solteras se basan en la suposición de que el embarazo fuera del matrimonio constituye una prolongada crisis emocional y social que se produce cuando las tensiones biológicas y psicológicas del embarazo se intensifican por las tensiones sociales que implica la situación establecida al margen del matrimonio (Vezin, 1983).

La crisis primaria se acentúa mediante una serie de subcrisis que pueden desencadenarse debido a la combinación de circunstancias biológicas, físicas, sociales o interpersonales, por ejemplo: cambios en la salud de la futura madre, acontecimientos que amenazan sus estudios o su trabajo, por cambios en la actitud por parte de sus padres o del padre de su hijo, por tener que recurrir a una institución de ayuda o por la multitud de decisiones que tiene que tomar, la mayoría de las cuales se relacionan con el nacimiento de su hijo y los planes para su futuro. Con frecuencia se trata de un estado o tarea que subraya el hecho de haber tenido un hijo sin haberse casado.

Los síntomas pueden ser muy distintos, las madres solteras en los momentos de crisis pueden mostrar diversas reacciones: rechazo, hostilidad, desconfianza, sentimientos de culpa excesiva, depresión, ausencia de afecto observable e incluso en ocasiones, una euforia desproporcionada, sentimientos generalizados de incapacidad y fracaso suelen presentarse en tales momentos, ya que como madre soltera tiene que pensar que ella sola va a tener que cargar con la responsabilidad de la vida que ha creado.

A continuación mencionaremos algunos indicadores que se han estudiado y que se consideran como factores socioculturales vinculados a la madre soltera.

1. Factores personales:	2. Factores económicos	3. Factores del ambiente familiar
Edad	Pobreza	Hogares incompletos
Capacidad intelectual	Condiciones de trabajo	Hogares irresponsables
Actitudes maternas		Orfandad

Estos problemas enlazados unos con otros dan como resultado numerosos problemas que atañen a la sociedad:

a) Edad

En este sentido, la de mayor riesgo es la adolescencia, que va de la pubertad hasta el completo desarrollo. Si en esta época no se tiene bien cimentada una educación u orientación, que dé como resultado un sentimiento de responsabilidad; la adolescente puede convertirse en madre soltera con mínima capacidad de educar a su hijo.

Como referencia mencionaremos un estudio que se realizó en distintos estados de nuestro país (D.F., Estado de México, Veracruz, Quintana Roo, Guanajuato, Puebla, San Luis Potosí y Oaxaca), siguiendo el método de casos individuales con un grupo de 100 madres solteras, se obtuvieron los siguientes resultados (Soto, 1982):

De 15 años con	0.4%
De 16 años con	12.0%
De 17 años con	16.0%
De 18 años con	20.0%
De 19 años con	12.0%
De 20 años con	12.0%
De 21 años con	0.4%
De 22 años con	12.0%
De 23 años con	0.4%
De 25 a 28 años con	0.4%

El cuadro anterior indica lo siguiente:

1.- Las menores frecuencias se han encontrado en adolescentes de 15 años y en las de mayor edad de 21, 23, 25 y 28 años.

2.- La mayor frecuencia se presenta en las mujeres entre los 17 y años. Se observa una frecuencia constante en las de 16, 19, 20 y 22 años

Por lo tanto la edad puede ser un factor de influencia que predispone al embarazo fuera del matrimonio.

Por otra parte, según algunas estadísticas retomadas de hospitales, en donde se presentan servicios a mujeres embarazadas, se ha concluido que muchas madres solteras literas padecen una deficiencia intelectual, la cual no explican en detalle. Es muy probable que dicha información obedezca a la naturaleza del servicio (maternidades para mujeres pobres, servicios de beneficencia pública).

c) Actitudes maternas

El instinto de conservación de la especie puede ser una causa en la génesis de la madre soltera, una mujer puede sentir el imperativo del goce de la maternidad. María del Carmen Silva Arteaga plantea que "la mayoría de las madres solteras de 23 años en adelante, han decidido e forma consciente tener un hijo".

Factores que favorecen la problemática.

a) Tipos de familia.

Nuestro estudio está orientado hacia la intervención, es por ello que consideramos que la personalidad, el carácter y la desviación del individuo son conformados por las relaciones que este mantiene con sus congéneres.

Es por ellos que la familia siendo el contexto del aprendizaje más influyente, es indudable la importancia de estudiar dicho contexto, ya que ofrecerá valiosos indicios acerca de las características de esos modos típicos de interacción que pueden conllevar a que una mujer tenga un hijo fuera de matrimonio y se convierta en una madre soltera.

Antes de remarcar los tipos de familia existentes es importante señalar aquellos aspectos que están involucrados dentro del sistema familiar y que precisamente se diferencian a una familia de otra en un momento dado.

REGLAS: La familia ha es un sistema gobernado por reglas; por lo que sus miembros se conducen entre sí de una manera organizada y repetitiva. La familia en cuanto a unidad se entrega a un sin número de diferentes conductas específicas todo el sistema puede ser gobernado por un conjunto relativamente pequeño de reglas que imperan sobre las relaciones.

VALORES: Productores de ciertas pautas pueden ser citados para imponer, exigir o justificar una clase particular de conducta de una relación.

Dado que los valores representan una alianza extrafamiliar (con la religión, la sociedad, la cultura, etc.) Y tiene una influencia sobre las relaciones dentro de la familia. Por lo tanto los valores son utilizados como una táctica ti interpersonal para afirmar ó imponer una norma.

ROLES: Un rol familiar es un modelo abstraído de la posición legal cronológica o sexual de un miembro de la familia (madre, esposa, hijo, hermana, etc.); este modelo describe ciertas conductas esperadas, permitidas y prohibidas de la persona en ese rol.

DIVERSOS TIPOS DE FAMILIA:

SISTEMA DEMASIADO INTERCRUZADO. En este sistema en cualquier estado del todo si una sola parte no se encuentra en equilibrio (aunque las restantes lo están) esta parte cambiará, aportará nuevas condiciones

para otras partes, y entonces empezará a moverlas de nuevo impidiendo así que tal estado sea de equilibrio para el conjunto.

Los sistemas de esta índole encuentran difícil negociar cambios en su medio. Además, Las interacciones entre partes y subpartes de un sistema familiar pueden ser tan ricas que los esfuerzos de cualquier otro elemento de tal sistema por encontrar una solución nueva o por introducir el tipo de búsqueda aleatoria, que es la esencia de la adaptación por ensayo y error no pueden tener éxito.

SISTEMA DEMASIADO DESUNIDO. En este sistema no se dan cuenta los miembros de la familia de lo que una u otra persona realiza. La mayor parte de estas familias tienen múltiples problemas y están encabezadas por madres aisladas y sin recursos; parece incapaz de establecer contacto con el mundo exterior y obtener fuentes extrafamiliares de apoyo. En sus formas más extremas, pueden buscarse más allá de la cronicidad de la incompetencia de ser madre en una historia familiar, que generalmente carece de puntos de anclaje como pautas de trabajo estables y relaciones estables con un varón, amigos u otros grupos sociales.

Otro rasgo es que los padres y otros adultos parecen disociarse de toda responsabilidad por el comportamiento de los niños, a menos que sea personalmente perturbador para ellos, o despierte una no deseada atención a la comunidad.

Veizin (1983) hace su análisis desde un punto de vista socioeconómico y cultural tomando en cuenta los siguientes aspectos: situación geográfica,

tipo de vivienda, tipo de comunidad, servicios, nivel económico, número de integrantes, roles, relación con la familia. De acuerdo a esto, hace la siguiente clasificación:

1. Familia Pura
2. Familia Subproletaria
3. Familia Proletaria Familia Clase Media
4. Familia De Clase Acomodada

Soto (1984) hace su clasificación según el número de miembros y su rol:

- Familia nuclear: formada por padre, madre e hijos.
- Familia extendida: es aquella formada por los familiares del padre y de la madre, tales como progenitores de ambos hermanos y otros familiares cercanos.

Y de acuerdo a la composición:

- Familias de pas de deux: compuesta por 2 personas.
- Familias de 3 generaciones: compuesta por varias generaciones que viven en íntima relación (característica de la clase media baja y de grupos socioeconómicos).
- Familias con soporte: familias grandes con muchos niños y responsabilidades parentales en los mayores.
- Familias acordeón: familias en donde uno de los progenitores permanece alejado por lapsos prolongados, él permanentemente asume funciones adicionales a expensas de la colaboración.

- Familias cambiantes: cambian constantemente de domicilio (cambio de contexto).
- Familias huésped: miembros de una familia temporal.
- Familias con padrastro o madrastra.
- Familias con un fantasma: familia ha que ha sufrido muerte o deserción.
- Familias descontroladas: familias en que uno de sus miembros - presenta síntomas en el área del control.
- Familias psicósomáticas: cuando la queja que motiva la demanda es un problema psicósomático de alguno de los miembros de la familia (Minuchin y Fishman; cit. en Hoffman, 1987).

Así mismo se presentan en los tipos, de familia los siguientes aspectos:

Ilegitimidad y Desintegración.

Cuando, la desintegración familiar está causada por la muerte de uno de los padres, no se considera, como ilegítima, puesto que su posible "anormalidad" es resultado de causas naturales por ello la sociedad considera en su conjunto, suele tratar bien a las familias afectadas por la muerte de uno de los padres, además de conceder ayuda (seguro de vida, por ejemplo), se expresa simpatía aunque los deudos no pueden responder a ella y la ceremonia de entierro legitima la desaparición del padre.

Las familias en situaciones de ilegítimidad o las desintegradas por causa del divorcio o separación difieren de las familias desarticuladas por la muerte del padre, ya que las primeras son censuradas por sus propios parientes

como por la sociedad en general por no haber respetado las normas establecidas en la sociedad. Esto aumenta los sentimientos de despecho, culpabilidad y fracaso.

El número de divorcios o separaciones se ha incrementado con el paso de los años, lo que se ha traducido en un aumento alarmante de conflictos emocionales tanto para la madre como para el hijo.

De este modo, hemos dado una visión primaria de los problemas de la madre soltera desde una perspectiva teórico-conceptual. En el siguiente capítulo, citaremos algunos de los estudios reportados que retoman a las madres solteras.

CAPÍTULO 4:

ESTUDIOS REALIZADOS CON MADRES SOLTERAS BAJO UN ENFOQUE COGNITIVO-CONDUCTUAL.

Al interior de estas recopilaciones de investigaciones, probablemente se destaque como uno de los textos más completos el de Reyes y Vieyra (1996), quienes no aportan propiamente una investigación aplicada, sino una de tipo documental que señala lo siguiente:

En los países latinoamericanos en donde los valores, costumbres y tradiciones, tienen un significado importante para sus habitantes, prevalece aun el respeto a la familia como unidad básica social. No obstante, el desarrollo emanado del avance tecnológico y científico, así como las condiciones sociales actuales ha dado origen a la estructuración de nuevas organizaciones sociales, entre las que se encuentran las familias encabezadas por un solo padre (Reyes y Vieyra, 1996).

La familia de un solo progenitor es una conformación social caracterizada por el hecho de que solo una de las figuras paternas vive con los hijos. El origen de tal condición puede ser el divorcio, la viudez, el abandono, etc.

Es conveniente destacar que a nivel social existen diferencias claras en cuanto al trato que reciben las familias a cargo de un solo padre, dependiendo de quien es la figura faltante, el padre o la madre.

Si es la madre la que falta, el padre suele tener apoyo de su familia para los cuidados y la educación de los hijos; si no fuera así, puede contratar los servicios de alguien que se ocupe de dicha tarea. Por otro lado, "el padre es considerado un héroe, una figura simpática que es admirada y felicitada por su buena voluntad y capacidad para hacerlo todo" (Goodrich y cols. cit. en Reyes y Vieyra, 1996).

Sin embargo, cuando es el padre la figura faltante, la mujer debe hacerse cargo del cuidado, manutención y educación de los hijos, con posibilidades limitadas de recibir ayuda incondicional por parte de sus propios familiares. Generalmente "la madre sola es considerada una fracasada, una figura sospechosa que a veces inspira una compasión, pero que con mayor frecuencia es criticada por haberse metido en tales situación".

Es para Reyes y Vieyra de interés primordial identificar factores que inciden sobre el desenvolvimiento de la madre soltera, uno de estos es el divorcio (1996).

El divorcio como otra influencia significativa es citado por Wallerstein y Blakeslee (1990 cit. en Reyes y Vieyra, op. cit.), quienes afirman que las parejas optan por esta alternativa tratando de huir de una relación que se ha tornado angustiada, humillante o intolerable. Sin importar las razones que conducen a una pareja a poner fin a su matrimonio, las personas recurren al divorcio con la esperanza de mejorar su calidad de vida y la de sus hijos; el divorcio puede ser un catalizador profyo para el cambio psicológico, social y económico; pero también puede ser un obstáculo para ese cambio. El divorcio brinda y suprime multitud de oportunidades,

dado que engendra simultáneamente nuevas soluciones y nuevos problemas.

En la mayoría de las situaciones conflictivas tales como desastres (terremotos, inundaciones, ciclones, etc.), los padres tratan instintivamente de salvar a sus hijos. Pero en una crisis matrimonial las madres y los padres se ocupan en primer lugar de sus propios problemas. Los padres que se están divorciando se ocupan menos de las necesidades de sus hijos y pasan menos tiempo con ellos. Por otro lado, el divorcio es la única crisis familiar importante en la que la sociedad no brinda apoyo (Reyes y Vieyra, op. cit.).

Wallerstein y Blakeslee (cit. ibídem) y Minuchin (cit. en Hoffman, 1987) coinciden en afirmar que los rasgos distintivos de la estructura de una familia ante el divorcio son los siguientes:

- a) los miembros de la familia al experimentar la tensión producida por el proceso de divorcio intentan estrechar más sus vínculos, la familia se convierte en una caja de resonancia en la que la inseguridad de uno de sus miembros reverbera en los demás.
- b) Las funciones paternas suelen hacerse más difíciles cuando la entera carga debe ser llevada por solo uno de los progenitores. sin embargo, con el transcurso del tiempo, el padre a cargo de la familia idea nuevas pautas de comportamiento para controlar al sistema familiar.
- c) Los adultos y los niños asumen roles desconocidos y entablan nuevas relaciones dentro de la nueva estructura familiar. Se esfuerzan en resolver los problemas y experimentan nuevos estilos de vida que se desarrollan en ambientes diferentes.

El trabajo de Reyes y Vieyra destacó la repercusión del divorcio en los hijos (op. cit.):

Actualmente se ha despertado un gran interés por el estudio de los efectos que tienen sobre los niños dos aspectos de la vida familiar moderna: el divorcio y los padres solteros.

El divorcio y la separación son cambios generadores de estrés para todos los miembros de la familia, sin embargo, Wallerstein y Blakeslee (1990) afirman que quienes padecen mayormente las consecuencias son los hijos, dado que pierden la estructura familiar. El divorcio se asocia a la sensación de estar solos en el mundo, todos los apoyos incluyendo al de los padres, parecen desaparecer y comúnmente los niños no tienen con quien hablar ni nadie a quien acudir.

Este fenómeno se encuentra fuertemente asociado a la aparición de las madres solteras:

Actualmente en nuestro país, las madres solteras constituyen un caso muy frecuente, originado por la ausencia de interés al compromiso, la dedicación y las relaciones afectivas duraderas, por parte de uno o ambos miembros de la pareja (Reyes y Vieyra, op. cit.).

En el núcleo familiar la mujer es madre y esposa por definición, pero ser madre soltera es una afrenta y un desafío que la sociedad no perdona. Bernstein (1974) y Rague (1979), así como Hernández y Gaitán (1987) (citados en Reyes y Vieyra, op. cit.) corroboran esta afirmación,

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

sustentando que las madres solteras sin importar el motivo de su situación (abandono o decisión propia) sufren un fuerte rechazo por parte de la sociedad, dado que transgreden las reglas establecidas, en cuanto a maternidad y familia se refiere, lo cual origina frecuentemente sentimientos de culpa o de inferioridad en las madres solteras y la necesidad de esforzarse para mostrar una imagen aceptada por su grupo social en otros campos. Este aspecto, unido al de la falta de tiempo (largas jornadas de trabajo para subsistir, falta de apoyo en el cuidado de los hijos) hacen que se anulen posibles proyectos de desarrollo personal y participación social.

De manera coincidente con autores previamente mencionados, la madre soltera tiene gran cantidad de problemas que afrontar y superar. De acuerdo con Hernández y Gaitán (1987) los problemas a los que se enfrentan las madres solteras pueden ubicarse en los siguientes rubros:

- a) En la educación y manutención de los hijos, dado que debe asumir tanto el rol de padre como el de madre.
- b) En las relaciones con su familia de origen, con la cual surgen constantes enfrentamientos debido a que la familia se siente "deshonrada"
- c) En el ámbito laboral, pues debido a su situación, las posibilidades de obtener un empleo bien remunerado son casi nulas.
- d) En las relaciones personales, en donde las amistades masculinas conciben a la madre soltera como una oportunidad para conseguir una aventura, y por su parte las amistades o conocidas de su mismo sexo, la ubican como una posible rival.

Por otro lado, un reportaje realizado por Montana (cit. ibidem) en torno a las condiciones de vida de las madres solteras en Ciudad Nezahualcóyotl,

puso de manifiesto que las mujeres que enfrentan esta condición, se sienten despojadas de sus mas elementales derechos. No sienten el apoyo ni de sus familiares mas cercanos. Así mismo, ninguna piensa en volver a encontrar una relación afectiva duradera, por lo que vierten todo su amor en los hijos. Pero también, los hijos son generadores de conflictos. Aunado a esto, las madres solteras sufren de soledad, de pobreza, de falta de trabajo (debido a que no están capacitadas, mas que para trabajos domésticos) y de falta de tiempo para convivir con sus hijos. De este modo, tienden a sentir abandono por parte de la sociedad, las leyes y el sistema de salud.

Otra variante importante al interior de los problemas de las madres solteras es el hecho de que una buena cantidad de estas son adolescentes (Reyes y Vieyra, op. cit.).

Aun cuando las condiciones que enfrentan adolescentes embarazadas son similares a las de otras madres solteras, Bernstein (1974, cit. en Reyes y Vieyra, 1996) sostiene que biológicamente, su cuerpo tiene que enfrentar las tensiones del embarazo antes de haber completado su proceso de maduración, psicológicamente, tiene que realizar las tareas adultas de la maternidad en tanto sigue viviendo aun los problemas de la adolescencia.

Por otra parte, conviene destacar los patrones de comportamiento que se practican al interior de esa relación familiar sustentada en la madre soltera.

De Vos (1994) sostiene que los países de América Latina y el Caribe cuentan con una gran cantidad de madres solteras. En torno a esto, Dvorak (1989) menciona que la tendencia actual al incremento en la

proporción de hogares con "jefatura femenina" es un fenómeno generalizado que se observa en todo el mundo y cuyo origen se relaciona con los cambios socioeconómicos asociados con el desarrollo. De Vos (1994) señala como causas posibles de esto las siguientes (cit. en Reyes y Vieyra, 1996):

1. -Aumento en la procreación extramarital, especialmente entre las madres solteras adolescentes.
2. -Incremento en el número de disoluciones de vínculos matrimoniales.
3. -Desintegración de la familia extendida tradicional y patriarcal en donde posiblemente vivían madres solteras bajo la égida de un pariente varón.

Por otro lado, el estado civil y la residencia (rural o urbana) pueden ser determinantes en la situación de la madre soltera. Además, esto se conjuga a problemas que suelen encarar las familias de un solo progenitor.

Glasser y Navarrete (cit. en Soto, 1982) sostienen que la familia dirigida por un solo progenitor presenta las siguientes características a nivel estructural:

- 1) Estructura de tareas. Con base en la ausencia de uno de los padres, las necesidades de la familia no son cubiertas adecuadamente y comúnmente requieren de asistencia externa para su cumplimiento y en caso de no contar con esta, los hijos son involucrados en la cobertura de las tareas.
- 2) Estructura de la comunicación. Los padres cumplen una importante función, al constituir para los hijos la principal fuente transmisora de

cultura, por lo que, la ausencia de uno de los progenitores ocasiona que los hijos sean sujetos de canales de comunicación distorsionados.

- 3) Estructura del poder. Estos autores argumentan que cuando un solo padre asume la autoridad en la familia, puede dar como resultado en algunos casos, menos democracia, lo que generalmente es subsanado con una mayor injerencia de los hijos en esta área, generando así equilibrio en el sistema familiar.
- 4) Estructura afectiva. Esta se refiere a las necesidades emocionales de los miembros de la familia. Generalmente, el grupo familiar actúa como una válvula de escape a las tensiones y frustraciones. Sin embargo, en una familia en la cual un miembro ha desaparecido, los sentimientos negativos pueden no ser desahogados y ser adjudicados a un miembro de la familia que posteriormente será considerado como paciente identificado.

Así este tipo de familias son vistas como deficientes, y más en el caso de las madres solteras, donde se incluyen manifestaciones que las censuran. La sociedad es reacia a reconocer y aceptar a una mujer en el puesto responsable e independiente, "normalmente" reservado para un hombre. Si nuestra cultura fuese matriarcal en lugar de patriarcal, el modelo madre como jefe de familia/padre ausente sería menos atrofiado, menos perjudicado y menos perturbador" (Goodrich y cols., cit. en Reyes y Vieyra, 1996).

Además de los conflictos antes señalados, los hogares encabezados por la madres padecen las siguientes circunstancias (cit. en Reyes y Vieyra, 1996):

- a) El tiempo y la energía de las madres solas, de acuerdo con Goodrich y cols, están más exigidos que los de cualquier otro padre que trabaja, porque la responsabilidad en el proceso de educación de los hijos, descansa únicamente en ellas lo cual las hace más proclives a culparse de los conflictos de los hijos.
- b) Las familias que solo cuentan con la madre, según Wallerstein y Blakeslee (cit. *ibídem*) son más vulnerables y experimentan más problemas que las familias nucleares tradicionales. La adolescencia de los hijos, tanto varones como niñas resulta más difícil para el padre que esta solo.
- c) Por otro lado, comúnmente la madre sola posee menos recursos materiales, económicos y afectivos para afrontar emergencias, enfermedades, crisis y pérdidas.
- d) Respecto a las características que presentan los niños que se desarrollan en hogares de un solo progenitor, Rodríguez (1992) y Bloch (1995; citados en Reyes y Vleyra, *op. cit.*), postulan que poseen una incompleta e inadecuada socialización, originada por la exposición del niño a un solo modelo parental, lo que limita su contacto con importantes inhibidores y reforzadores de valores, actitudes y conductas.

Puede agregarse a lo anterior, el hecho de que los preadolescentes y adolescentes que viven con un solo padre, son más influenciables y están más predispuestos a desarrollar conductas antisociales. Por último, la

ausencia del padre afecta el proceso de identidad sexual, debido a que parte importante de ese proceso se desarrolla a través de la imitación.

En otro patrón de ideas, las madres que conducen solas su hogar, padecen grandes tensiones al comprobar que sus ingresos son insuficientes y que sus responsabilidades son cada vez mayores: tiene que repartirse entre la casa y el trabajo, delegando a veces la responsabilidad al hijo mayor. Además, se le suele juzgar por supuestos y/o posibles descuidos a sus hijos.

Aún cuando Minuchin (cit. en Hoffman, 1987) plantea a la familia nuclear como la norma, en la actualidad tenemos que pensar que las madres solteras forman parte de una estructura familiar alternativa. Por lo que respecta a mediciones de adaptación emocional, coeficiente de inteligencia, rendimiento escolar y la conducta "masculina" fijada por las pautas culturales en los varones, los niños presentan las mismas características en ambos tipos de familia.

Goodrich y cols (cit. en Reyes y Vieyra, 1996) argumentan que salvo la mayor probabilidad de vivir en situación económica más comprometida, se observan solo dos diferencias entre las familias nucleares tradicionales y las de un solo progenitor, una de ellas es que las niñas que forman parte de una familia conducida por la madre son más independientes y más competentes que las niñas de hogares en donde está presente el padre. La otra es que algunos niños de familias con madre sola presentan una autoestima menos desarrollada, pero esto obedece a la opinión social prejuiciada y no a la estructura familiar.

Otra característica según Cashion (cit. en Reyes y Vieyra, op. cit.) es que las tareas domésticas se reparten en el hogar de las madres solteras. En cuanto a los niños, la mayor responsabilidad que tienen en estos hogares es recompensada con un mayor poder y participación: por ejemplo, pueden intervenir en decisiones tales como la división de tareas, la elección de sitios de recreo, etc.

Tras esta revisión, podemos ahora señalar sin temor a equivocarnos que existe un cúmulo importante de estudios exploratorios; más no de investigaciones aplicadas ni estudios de casos. Esto nos lleva a detectar que la investigación social acerca de las madres solteras se ha orientado a señalar aspectos como los siguientes:

- actitudes hacia ellas
- problemas económicos, de aceptación social, del control del comportamiento de sus hijos, etc.
- su ritmo de vida
- los motivos que hicieron que se volviera cabeza de su familia y a vivir sin una pareja, entre otros.

Desafortunadamente no encontramos información de investigaciones aplicadas ni de estudios de casos que citen servicios en favor de estas. Podríamos pensar que aún cuando no se dispone de fuentes que toquen ese tema, Deaux (1985) ha de tener razón en que existen servicios de apoyo a las mujeres, generados por organismos que se rigen por la Psicología del Género.

La desventaja obvia de que así sea, aunque se trate de una aportación para la mujer, es que parece destinarse al género femenino sin distinciones. Esto hace difícil analizar los beneficios y las alternativas de éxito para las madres solteras.

En la actualidad, para nuestro país no parece existir un servicio de apoyo específico para la madres solteras. Así el rol a ejecutar por el psicólogo como servidor de esa comunidad no se ha podido esclarecer.

Por otra parte, citaremos algunos datos emanados de estudios que han prestado atención a las madres solteras que tienen hijos de edad preescolar.

4.1. Estudios de madres solteras con hijos en edad preescolar.

4.1.1. Causas y objetivos

Generalmente se ve a las madres que están separadas como la figura que ejerce sola la educación de los hijos. Esto resultó de una investigación de magnitud acerca de madres que viven solas. En primer lugar se trató de una feminización de la pobreza, ya que investigaciones inglesas y norteamericanas evidenciaron que gran parte de las madres separadas se encuentran bajo los límites de pobreza (véase Polakow, 1993; Goldberg y Kremen, 1990; Glendinning y Millar, 1987 y 1992).

Por otra parte la investigación conviene estudiar los divorcios, considerando la similitud por los casos de padres ausentes (véase Dennis y Erdos, 1993; Lamb y Sagi, 1983). En tercer lugar constituye un punto

candente el dilema de las madres separadas en lo referente a familia y puesto de trabajo. (véase.: Thaulow y Gamst, 1987).

Paralelamente existe cierto interés de investigación en describir las situaciones en los casos de niños que viven solos con el padre (George y Wilding, 1972 cit. en Rothenberg, op. cit.; Grelf, 1985). A la vez que se daba este aumento del interés investigativo internacional, en los EUA ocurrió un número relativamente alto de divorcios en los que los padres recibieron la custodia de los hijos. (véase Faccino y Aron, 1990). Hasta ahora no ha sido posible llegar a este desarrollo en Dinamarca.

Ciertamente el aumento de la tasa de divorcios significa que cada vez más y más niños crecerán al lado de sólo uno de sus padres, en muchos casos del padre. Así puede verse como entre 1974 y 1994 la cantidad de niños que vive con una sola de las partes, niños entre 0 y 17 años, ha aumentado de un 9 a un 16%, de 14.000 a 18.000 niños. Pero la cantidad de ellos que viven con el padre comparado con la de los que viven con la madre se ha mantenido estable en las últimas dos décadas.

De ahí puede deducirse que a pesar de que en los últimos 20 años se ha evidenciado por una parte un aumento de la tasa de divorcios, y por otra la creciente y marcada incorporación de las madres a la vida laboral, hay experiencias en el área internacional de niños que viven solos con el padre, si bien las mismas no son trasladables a las condiciones danesas.

La explicación la encontramos en parte en el hecho de que muchas familias no contraen matrimonio. Las mismas se separan bastante a menudo. En esos casos la madre tiene automáticamente que asumir la

educación del hijo por sí sola. Teniendo en cuenta esto es que se hace necesario poner a la luz el trasfondo del problema, ver qué aspectos fueron tomados en cuenta para decidir con cuál de los padres deben vivir los niños luego de la separación.

En Dinamarca hay gran interés en llevar a cabo esta investigación a favor de los padres, para arribar a una mayor igualdad entre los sexos de forma tal que trabajo y vida familiar sean partes inseparables. (Carlsen y Larsen, 1993)

Dado que en muchos casos las madres ejercen una actividad profesional vemos que cuando viven con su pareja el nivel de vida es significativamente más alto con respecto a cuando están solas. Debido a esto las investigaciones deben ilustrar los problemas cotidianos de las madres solas con niños pequeños. ¿Cómo son atendidos estos niños durante el día? ¿Hay cierta flexibilidad en el centro de trabajo? ¿Hay diferencias entre el padre y la madre en cuanto a la ubicación en el mercado laboral? (Christofferssen, 1995).

Algunos problemas parecen ser iguales para ambos, si bien en otros casos la cuestión se hace especialmente peculiar para el padre solo. (véase Hanson, 1986). Faltaría saber en qué medida los problemas encontrados al analizar la situación de las madres solas están presentes en los casos de padres solos. O si existen condiciones especiales en los niños que viven solos con el padre (Christofferssen, 1995):

- En los años 70 las investigaciones se concentraron en lo referido a las consecuencias que se evidenciaban en el crecimiento y desarrollo de los niños, que no vivían con la figura paterna.
- En los años 80 las investigaciones trataban fundamentalmente las consecuencias del divorcio en los niños.

A partir de estas investigaciones se ha arribado a resultados muy contradictorios. Los divorcios no son negativos en sí. Es más bien la sobrecarga en la vida laboral la que parece ser la causa de investigaciones más comunes. En la literatura existente esta problemática se ve reflejada sólo esporádicamente. Este es el caso de las investigaciones nórdicas y las internacionales. Sin embargo tanto en Dinamarca como en el extranjero en general hay un gran interés en cuanto a la cuestión del padre como un modelo nuevo amén de su sexo.

4.1.2. Problematización y modelo para la investigación

Es evidente que el objetivo de la investigación estriba en primer lugar en comparar eventualmente las diferencias existentes en los niños entre 3 y 5 años que crecen al lado de la madre respecto a los que lo hacen al lado del padre. Se seleccionaron niños entre 3 y 5 años, los cuales vivían el 1ro. de enero de 1995 con uno de sus padres biológicos (jurídicamente reconocidos), eventualmente también con un padrastro o madrastra. Las estadísticas del 1ro. 1. 1995 arrojaron que 2040 niños entre 3 y 5 años vivían con el padre mientras 33.708 lo hacían con la madre, independientemente de que los padres tuvieran ahora una nueva pareja (Christofferssen, 1995).

La muestra escogida arbitrariamente se subdividió en dos partes: por una parte alrededor de 600 niños que vivían sólo con la madre, y la misma cantidad de aquellos que vivían sólo con el padre. Sólo fueron entrevistados los padres con quien vivían los niños y por lo general por teléfono. De este modo se entrevistó al 90% de los mismos.

4.1.3. Problemas seleccionados

Si se quieren realizar comparaciones entre los padres y las madres que ejercen solos la educación de sus hijos hay que analizar entre otras cosas hasta que punto son representativos de los padres divorciados aquellos que viven solos con sus hijos. Es por eso que los investigadores piensan que es importante examinar la influencia de las relaciones económico-sociales en el desarrollo al comparar distintos tipos de familia. (véase Hetherington et. al., 1983, Downey, 1994).

Los padres que buscan activamente responsabilizarse con la crianza de sus hijos parecen tener mejores condiciones para enfrentar estas tareas. Por ejemplo en el plano económico-profesional y en la red social como padre que se basta.

Este puede ser un factor importante para que el padre soltero se sienta satisfecho con su papel de educador de su hijo como bien indican investigaciones extranjeras. Para ello puede consultarse la comparación con las madres solteras (en Ambert, 1982) Esta investigación refuerza en parte la imagen de que los padres solteros tienen una entrada mayor que las madres con niños pequeños:

Casi el 90% de las madres tienen una entrada inferior a 200 000 coronas, mientras que este es el caso para la mitad de los padres. En ambos grupos el desempleo ocupa un lugar primordial, dado que aquellos que educan solos a niños entre 3 y 5 años tienen una participación limitada en la esfera profesional. En segundo lugar podemos decir que debido a los divorcios "el centro de gravedad cae hacia abajo".

El 30% de las madres y el 20% de los padres estaba desempleado. A esto se suma el hecho de que la mayoría de las madres no tenían una formación profesional.

Existen diversas causas para que los padres recibieran la responsabilidad de educar a sus hijos. (véase George y Wilding, 1972 cit. en Christoffersen, 1995). Se hizo referencia a muerte de la madre, larga enfermedad, encarcelamiento o desaparición de la madre y cosas similares. Estos casos se diferencian esencialmente de aquellos en los que el padre luchaban activamente por obtener la custodia del hijo. La investigación muestra lo siguiente:

13 % de los padres solos habían pasado a ser viudos debido a la muerte de la madre, mientras que por otra parte sólo el 2% de las madres habían quedado viudas. Por lo demás ambos grupos de padres - casados y no casados - habían estado ante el problema de que la otra parte no estaba en condiciones de responsabilizarse con el hijo. Uno de cada cinco vivía solo con su hijo dado que el otro había desaparecido, estaba psiquiátrico, somático o en la cárcel o cometía actos de violencia o abuso. Las madres de niños pequeños presentaban más problemas psíquicos que los padres.

Los problemas de autoestima y autovaloración las hacían padecer de insomnio, pesadillas y estados de ansiedad, para lo cual necesitaron atención médica. La mitad de las madres estuvieron en esta situación, lo cual entre otras cosas pudiera estar vinculado a las consecuencias del divorcio. Sin embargo eran muchos menos los padres que confrontaban problemas psíquicos, sólo cerca del 40%.

Además de esto eran las madres quienes presentaban más síntomas de estrés. Por esto se entiende el hecho de tener todos los días una cosa u otra: fuertes dolores de estómago o de cabeza, o la sensación de estar nerviosa, desequilibrada, estar triste o deprimida o irritable sin tener un motivo. Más de la mitad de las madres manifestaban uno o varios de estos síntomas.

Este era el caso para sólo un tercio de los padres. Una posible explicación a este hecho estaría dada en el hecho de que las mujeres se abren mucho más que los hombres.

4.2. Hipótesis

Debe esperarse que la situación económica y social que viven aquellos que educan solos a sus hijos se refleje en los niños. Los niños son sumamente sensibles a los sentimientos de los adultos. Aún niños muy pequeños entienden de sentimientos tales como vergüenza, culpa, orgullo. (véase Harris, 1994) Cuando el adulto está sobrecargado puede darse por sentado que esa presión va a transferirse indirectamente al niño.

A esto debe añadirse que ha de suponerse que alguien que asume la educación de su hijo solo y se siente presionado no es en muchos casos un apoyo para los niños. Una investigación con relación a las madres solteras arrojó que las mismas también eran hostigadas cuando hablaban de sus problemas económicos y personales. (véase McLoyd y Wilson, 1990) Hay resultados investigativos que apuntan al hecho de que las madres deprimidas reaccionan hostilmente y apoyan mucho menos a sus hijos. Ellas gritan, pelean y les golpean. (véase Longfellow et. al., 1982).

En relación con esto se hace referencia a los padres, a quienes siempre se le atribuye el papel autoritario, y que luego del divorcio cambiaron esa forma por una más moderada. En consonancia con esto también se encontró que los padres utilizaron menos métodos disciplinarios.

Veamos el siguiente ejemplo: ¿ Es diferente el comportamiento de los niños en relación con el padre menos problemático que con la madre? (Véase Ambert, 1982) La actual investigación debe responder afirmativamente a esta pregunta partiendo de las consideraciones precedentes. Por ejemplo las conocidas peleas son mucho más escasas en los niños que viven con los padres en comparación con los que viven con las madres.

También se observa cómo los padres recurren menos a castigos. Por el contrario las madres acuden a menudo a diversas formas de castigo para solucionar los conflictos.

Análisis multivariados de estos resultados muestran que presuntamente la causa de esto es que las madres de niños pequeños son más víctimas del

estrés. Y así el nivel de conflicto y el mal desarrollo de los niños no es más que resultado de los síntomas psicossomáticos del estrés de los padres.

El está relacionado con una larga serie de condiciones de desarrollo y de estrés en los niños. La explicación de esas relaciones tan significativas puede ser por ejemplo que algunos padres transfieren a los hijos sus propios síntomas psicossomáticos de estrés.

Hasta ahora se hace difícil valorar lo que esto significa en las circunstancias encontradas, partiendo del material disponible. La investigación centraliza algunas de las reglas de comportamiento cotidiano las que pueden ser estressantes o auxiliadoras para el tutor en cuestión. (véase Chang y Deinard, 1982):

Aquí se mencionan por una parte el desempleo, la insatisfacción con la situación laboral y por otra parte el éxito económico. Algunas investigaciones muestran por ejemplo una gran toma de consciencia en los hijos varones que tuvieron una adecuada posición de autonomía, dirección y competencia de decisión al lado del padre.

En este sentido es importante examinar la distribución de los roles en el puesto de trabajo y el desarrollo general en el trabajo. (véase Grenberger y O'Neill, 1993) Varias investigaciones indican como el forzoso desempleo y las difíciles relaciones económicas a partir del cambio de situación afectan el estado de los niños quienes a su vez encuentran poco apoyo. (véase Whitbeck et al., 1991).

De experiencias de una investigación danesa anterior en la cual analizaba el trabajo asalariado se infiere que hay trabajos en los cuales existen

buenas posibilidades de desarrollo y calificación y por tanto apoyo social por parte de los superiores y los colegas. Por el contrario en trabajos inferiores favorecen las consecuencias negativas con los factores agravantes. (véase Thaulow, 1994).

Investigaciones anteriores recalcan la importancia del marco social para los que educan solos a sus hijos. Esto se hizo fehaciente en la manifestación del deseo de poder discutir problemas y decisiones con otro adulto. Situaciones de sobrecarga se transformarían en problemas personales tales como depresiones, soledad, alcoholismo y otros. Esto a su vez significaría una nueva situación para los niños. ¿Hay alguna relación entre los conflictos cotidianos y las dificultades de los niños en cuanto a la forma de su comportamiento? (Schnayder y Orr, 1989)

4.3 Contacto con la parte que está ausente

Varios exámenes de familias con madres solas demostraron que los niños que se desarrollaban bien eran justamente aquellos que mantenían contacto con ambos padres. (véase Lamb, 1994) Los niños cuyo padre estaba bastante involucrado en su educación se veían muy estimulados, cosa que se reflejaba en sus resultados docentes. (Véase Radin, 1988; Lamb, 1994). En estos casos es determinante el que el padre tenga una relación interior con los niños.

¿Se da esta misma situación en caso contrario, cuando los niños viven con el padre? La respuesta es afirmativa. Señala Radin (1988) que las madres tienen una relación mucho mejor con los niños cuando estos viven con el padre. Sólo el 6% de ellos perdieron totalmente la comunicación con la

madre. Sin embargo esto le ocurrió al 14% de los niños que viven con la madre. En los casos de niños que viven con el padre, la madre tiene una mejor posición desde el punto de vista jurídico. La custodia conjunta se da mucho más en los casos de niños que viven con el padre.

4.4. Otros análisis y planes para investigaciones posteriores

¿Supera el padre todo tan bien como la madre? Algunas investigaciones demuestran que padres solos superan mejor las cosas. (Véase Schnayer y Orr, 1989; Risman, 1986). Actualmente también se llega al mismo resultado. Sin embargo nuestra investigación considera que es importante ver la vulnerabilidad que eventualmente puede manifestarse en los padres debido a situaciones económicas, sociales o profesionales.

Aquí han de incluirse además los conflictos de estos entre sí. Si se quiere comparar la situación de la madre sola con la del padre solo han de mantenerse constantes los factores causales. (Véase Ambert, 1982). Por ejemplo realmente no es el sexo de los padres el que determina la adaptación psicológica de quien ejerce la custodia solo, ni las condiciones de su nueva situación ni el grado de afección de los niños. Basándonos en esta investigación podemos afirmar que al menos en las estadísticas se observa una relación entre la aparición de síntomas psicossomáticos de estrés y la entrada de dinero.

También parecen jugar un papel importante los conflictos con la contraparte. También parece influir el apoyo social de quienes les rodean. Cuando uno de estos padres que ejerce solo la educación de su hijo ha experimentado varias veces que las personas reaccionan negativamente

al enterarse de que él o ella vive solo, probablemente tengamos aquí una relación causal para la manifestación de síntomas de estrés.

A través de análisis multivariados de los antecedentes sociales las investigaciones actuales plantean que las madres con niños pequeños presentan con mucha mayor frecuencia que los padres síntomas de estrés. Esto se debe en parte a que las mujeres tienden a manifestarse con mucha más premura que los hombres y en parte al hecho de que ellas son más vulnerables.

Si bien durante varias décadas hemos tenido altas tasas de divorcio incluso de familias con niños, se carece de una descripción exhaustiva de las experiencias de los niños. Apenas se han hecho investigaciones de familias que se hayan divorciado. (Véase Koch-Nielsen y Transgaard, 1987) A esto hay que añadir que muchas de las investigaciones se basan en la observación de 30 -40 personas.

Se hace necesario revisar las investigaciones que se concentran específicamente en las relaciones de los niños en familias donde la custodia está a cargo del padre. Esto servirá de punto de partida para investigaciones posteriores. De este modo se aclararían una serie de relaciones de gran importancia en el desarrollo de los niños que viven en familias divididas, por ejemplo si son distintas las influencias cuando se vive con la madre o con el padre.

Nuestro propósito es conocer cómo son las fases del desarrollo de los niños, por ejemplo en lo que respecta a la autonomía, los planes de enseñanza

y maduración, sus relaciones sociales, así como el desarrollo de su competencia e independencia (Andersen, 1989; Jensen, 1992)

CONCLUSIONES

A partir de la investigación documental aquí realizada, podemos poner a consideración los elementos anteriormente mencionados.

Para empezar, en lo que respecta a la definición de la mujer en la sociedad, por una parte se confirma que en las culturas se han definido patrones de organización social que implican connotaciones particulares en los componentes culturales, sociales, afectivos, motivacionales, de aprendizaje, y de oportunidades de desarrollo considerablemente diferenciadas entre el hombre y la mujer.

Como hemos podido apreciar, desde tiempos prehispánicos se ha otorgado a la mujer un rol subordinado al del hombre, lo cual ha repercutido no solo en las tareas que le corresponde desempeñar, sino en la transmisión de las costumbres y los valores de identidad de hombre y de mujer a través de los siglos. Aparte de esto, tal y como lo menciono, el carácter femenino también puede caer en una ambivalencia de sentimientos, emociones y "esquemas" en la relación con el sexo opuesto.

Hemos visto también que afortunadamente la participación social de la mujer en la vida social ha ido incrementándose. El involucramiento actual en las áreas de producción, de comercio y hasta en las oportunidades de desarrollo y formación personal se han constituido como aspectos trascendentes en un concepto alternativo de femineidad no sumisa, sino activa en una sociedad moderna.

Podríamos enunciar múltiples ejemplos de los avances que este género ha tenido en cuanto a los "privilegios" que ha ido alcanzando, como por ejemplo los siguientes:

1. -Aspirar a puestos importantes en la empresa.
2. -Poder participar equitativamente en las decisiones familiares (en algunos casos).
3. -Contar ya con el derecho al voto, entre otros tantos.

Pero el punto fundamental de mencionar esto a modo de discusión, es enfatizar en la identidad de los roles masculino y femenino como un fenómeno de estudio importante para la Psicología: los estudios de género.

Tal y como lo citamos en el capítulo 1, aparte de la evolución del rol femenino en la vida social, conviene trascender en el punto de que la Psicología del Desarrollo ha ocupado parte de su investigación a describir no solo el desempeño, sino también los efectos de tratos y oportunidades diferenciadas en la conformación de los nuevos ciudadanos, la cual se basa en el sexo de origen (Deaux, 1985).

Jacklin (1989) coincide con Deaux (1985) en el hecho de que las oportunidades de desarrollo que enfrentamos no corresponden tanto legítimamente a nuestra constitución como hombres o mujeres genéticamente hablando, en proporción al contexto y configuración social que se da al hecho de ser varón o ser mujer.

Es en términos de la integración social de los roles masculino y femenino y del "dar por sentadas" o atribuir ciertas aptitudes y tareas como innatas a cada genero, que a cada quien se le permite acceder a diferentes opciones y comentarios respecto de su quehacer.

Por ello vemos que en un momento determinado de nuestra sociedad mexicana aparecen las "madres solteras", que si en un principio tuvieron su origen en los amoríos y aventuras de españoles llegados a la Nueva España, hoy día, siéndolo por convicción propia, por un embarazo indeseado o por la razón que fuera.

La evolución del rol femenino en la sociedad mexicana efectivamente tiene en principio a la mujer indígena como víctima de las circunstancias y del abuso de los españoles; pero el aspecto trascendente, como ya se había citado, es la aparición de las madres solteras, mismas que hasta hoy día tienen que afrontar los prejuicios de la demás gente y abrirse paso en la vida económica para el sustento propio, de sus hijos y a veces, hasta de personas allegadas.

La transición histórica del rol de la mujer nos lleva a hoy día vislumbrar un panorama mas extenso de su trascendencia social y económica. Tras haber revisado los pasajes históricos citados por Ramírez (op. cit.), queda de manifiesto que hoy la mujer no solo funge como la socializadora habitual de sus hijos en los primeros años, sino como una persona importante en la vida social, cultural, productiva y profesional. Ya se le puede apreciar dentro de una comunidad pensante y con derecho a pensar, haciéndose participe de los cambios históricos, políticos y socioeconómicos de la vida moderna.

Rescatamos así, el comentario de Esquivar (op. cit.), citado en el capítulo I de este escrito: De ahí que la mujer se convierte en un elemento más que da lucha por la justicia social. Y conforme más exige el bienestar de su familia, ella adquiere nuevos derechos que le permiten irse librando de la marginación.

Por otra parte, y en lo tocante a la explicación del fenómeno de la atención a las madres solteras, de la investigación que al respecto se ha realizado, los psicólogos tenemos la oportunidad de analizar estos casos desde distintos modelos.

Cabe mencionar, antes de comentar los alcances y limitaciones de los enfoques aquí retomados, que en todo tipo de atención psicológica a la mujer, predomina la participación de mujeres psicólogas. Tal y como mencionan Jacklin (1989) y Deaux (1985), la mayor parte de la actividad reportada sobre Psicología del Desarrollo es realizada por mujeres; y más todavía se remarca esto, en cuanto a la Psicología del Género, misma que trascendió para la consumación de este texto, ya que ha sido el campo de conocimiento psicológico que más se ha ocupado de las diferencias individuales bajo los parámetros de sexo y género.

El sexo para la Psicología del Género es definido como todas las manifestaciones y características genotípicas que determinan lo masculino y lo femenino.

El género, por su parte, se explica como todos los determinantes sociales y meta sociales (culturales, económicos, políticos, ideológicos, religiosos, etc.)

que constituyen la identidad sexual que se otorga a un hombre o a una mujer en un grupo.

Bajo esta última concepción, todo el análisis de la identidad de la mujer ha sido objeto de particular análisis; y a la vez, ha sido la Psicología del Género, la principal promotora de servicios en favor de la mujer (Deaux, 1985). Hecho que trascenderá aun más cuando discutamos la enorme discrepancia entre la cantidad de investigación exploratoria que se ha practicado sobre las madres solteras, y la exageradamente escasa información que de investigaciones aplicadas y tratamientos psicológicos se dispone de estas.

Pero volviendo a los enfoques conceptuales, podemos comentar que el modelo conductual es una de las alternativas que más puede aportar a la atención de los problemas de las madres solteras. En gran medida se han destacado las crisis emocionales que afrontan estas mujeres; sin embargo, la ventaja que da este modelo es que permite la modificación de problemas emocionales y del comportamiento (como lo señalan Golfried y Davison, *op. cit.*).

En el ámbito de las interacciones de la madre soltera, suele tener la necesidad de adquirir nuevos repertorios y habilidades para superar sus problemas, para afrontar una entrevista de trabajo, hasta para defender sus derechos de una manera no violenta. Pero esto se tiene que hacer tras un trabajo sistemático que identifique elementos tales como las contingencias, antecedentes, condiciones orgánicas y los consecuentes en contexto (Villarreal, 1991).

Una de las mayores ventajas que caracterizan al enfoque conductual es que las intervenciones que hace en comunidad están basadas en previas investigaciones controladas, lo cual hace que los principios y leyes obtenidas por medio del Análisis Experimental de la Conducta, encuentren un cauce adecuado en el Análisis Conductual Aplicado.

En lo que se refiere al enfoque sistémico, podemos remarcar que este movimiento trascendió en la vida de las ciencias en general a partir de los años 40's; pero que para la atención de las madres solteras, y también por nuestra formación basada en el curriculum de la carrera de psicología en la UNAM Iztacala, no podemos analizarlo a fondo.

La mayor parte de la intervención psicológica sustentada en la teoría sistémica suele tratar con familias, no tanto con individuos. Esto se entiende por su definición de sistema: conjunto de elementos en mutua interacción. Las relaciones por consiguiente son importantes para esta orientación.

Existen dentro de la terapia familiar una gran cantidad y diversidad de casos reportados (familias con niños discapacitados, violencia intrafamiliar, problemas de salud mental, problemas económicos, etc.); sin embargo, en el transcurso de la elaboración de este trabajo, no encontramos hallazgos de servicios o programas de atención a madres solteras.

En cuanto a la revisión del análisis transaccional, probablemente este sea el menos prolífico en investigaciones concernientes a las madres solteras. En gran medida, el contexto donde se utiliza de manera mas cotidiana el análisis transaccional es la empresa. No obstante, reconocemos que tiene

elementos que pueden aportar al conocimiento y al apoyo de las madres solteras.

Este enfoque destaca por su forma de resolver los problemas conductuales y las dificultades emocionales que aquejan a las personas. Su mayor aportación radica en la forma en que las personas llegan a "razonar" el estilo con el que están "jugando" con los demás; es decir, de que manera están interactuando con los otros.

Así, cuando uno entra en el hábito de desear, de anhelar y de obtener ciertas metas sin considerar las consecuencias, este estilo niño dificultará la integración social del individuo y podrá facilitarle los conflictos. Si opta por apegarse extremadamente a ciertas obligaciones, reglas y prejuicios, su estilo padre pudiera traducirse en la vida de una madre soltera en resignarse a lo que "la sociedad" le ha reservado y lo que ella significa para este grupo. Si por el contrario, practica un estilo adulto, normará sus actos en decisiones analizadas y cotejadas en términos de conveniencia, previendo sus alcances y sus costos.

Aunque no tenemos reportado ningún hallazgo en favor de las madres solteras, la estructura conceptual de este modelo pudiera ser altamente enriquecedora para su práctica; pero, tampoco disponemos de un desglose metodológico de sus intervenciones, solo contamos con las premisas teóricas.

La ventaja evidente de retomar al análisis transaccional, es que ubicamos la enorme importancia del medio en la conformación de esa identidad de madre soltera, al entender que la mayoría de las conductas son el

resultado de los aprendizajes educacionales prejuiciados y de las influencias negativas a las que se encuentran expuestas la mayor parte de las personas en el seno de sus familias y su entorno sociocultural.

Se retoma así mismo la conformación de la identidad de la persona con base en la experiencia personal de cada cual, que constituye el marco de referencia individual tomando en cuenta lo cotidiano y su juicio respecto de ellas.

En relación al enfoque psicoanalítico, basta con retomar dos hechos muy significativos:

Primero, el enfoque efectivamente atiende desordenes emocionales de la persona, y a su vez es de las teorías que se han ocupado de estudiar la Psicología del Género, siendo Chodorow su máxima representante (Deaux, 1985).

Segyo, Deaux (1985) remarca, y es un comentario trascendente, que no existe investigación psicoanalítica en Psicología del Género (por consiguiente no hay investigaciones de madres solteras). Además, las características del modelo no permiten hacer mas allá que estudios de casos.

Y en relación al enfoque cognitivo-conductual, este ofrece, además de las ventajas del enfoque conductual ortodoxo, la oportunidad de acceder a los modos de pensar y las formas de organización que establecen las personas a partir de sus cogniciones.

El modelo cognitivo-conductual, como lo cita Beck (1976) ayuda a la eliminación de falsas creencias que interfieren con el desarrollo y la practica de repertorios mas adecuados en situaciones determinadas. Así, la intervención encaminada a cubrir los siguientes procesos,

1. Controlar los pensamientos (cogniciones) automáticos negativos.
2. Identificar las relaciones entre cognición, afecto y conducta.
3. Examinar la evidencia a favor y en contra de sus pensamientos distorsionados.
4. Sustituir estas cogniciones desviadas por interpretaciones mas realistas. Y
5. Aprender a identificar y modificar las falsas creencias que le predisponen a distorsionar sus experiencias, permite al individuo desempeñar y creer en habilidades e interacciones mas competentes.

El apoyo que otorga el identificar lo que piensa y lo que hace el organismo en ciertas interacciones, hace que podamos incidir con resultados todavía mas satisfactorios con este modelo que con el enfoque conductual ortodoxo.

Por su parte, y tal y como se evidenció en los últimos dos capítulos, el rol del psicólogo en relación a las madres solteras parece restringirse a investigador y levantador de estudios exploratorios. No se reportan evidencias de trabajo en favor de estas.

No obstante, y dadas las políticas de servicio a la mujer de múltiples instituciones, no dudamos existan expedientes y programas de atención para estas, nada más que conviene más divulgar parte de estos que suponer su existencia.

Es por esa razón, que tenemos que replantear la participación del psicólogo en relación a la psicología del género. El psicólogo tiene la necesidad por un lado, de desarrollar sus métodos y el conocimiento de los mismos, y también de elaborar sus propios modelos para satisfacer la demanda social y garantizar resultados.

Aunque hay otros profesionales (el consejero, el pedagogo y el terapeuta) que emplean modelos similares a los ya existentes, el psicólogo ya no debe duplicarlos. Hoy día su labor tiene que diferenciarse, porque no es sólo un promotor de salud, sino también un facilitador para superar carencias y crisis generadas en interacciones con el medio.

No dudamos que en ocasiones, las personas lo buscan para contarle sus secretos (esta es una acción reconocida del psicólogo). El psicólogo trabaja en los contextos de apoyo a la comunidad con seres humanos sin importar la situación. Al trabajar con personas, estudia la conducta como "la interacción en contexto" y sobre sí mismo.

Tenemos entonces que reconocer que, en la acción social el psicólogo puede ser investigador o psicotécnico de relaciones humanas. Puede trabajar en la clínica, en la educación (orientación, asesoría y consultas individuales, y de materias), en la salud (donde se ubica en la prevención y la intervención), con individuos o grupos. Sobre todo debe enseñar y realizar terapia, y además, ayudar a partir de la prevención y la salud. En el campo de la organización fungirá como conciliador entre los otros (mediador externo). Por otro lado, en la economía realiza estudios de mercado, de relaciones y de personalidad.

Su función evoluciona sin cesar del individuo a la interacción. Su intervención se sitúa permanentemente en tres niveles: la comprensión de casos individuales, la mejora de la comunicación y la dinámica de grupos; la *investigación en materia de la organización social*; todo dentro de una perspectiva esencialmente humanista.

El puede desarrollar todas sus actividades porque existe una demanda de servicio en problemas interpersonales, los fracasos o la ineffectividad. Es así como los psicólogos no hacen intervenciones directas, sino de elucidación de la realidad. La atención a las madres solteras, sus hijos y sus familiares allegados no son la excepción, porque suelen estar plagados de problemas de esta índole.

Visto que debe trabajar con los demandantes, se estudiarán sus "estereotipos, intenciones y conflictos" en lugar de negarlos. Ellos deberán realizar acciones. Pero el énfasis radica en eso, ya hay que acompañar este tópico de *investigación aplicada, de intervenciones reportadas* y de una tendencia a trabajar libre de apasionamientos y partidismos propios de los servicios basados en la Psicología del Género. Un psicólogo debe hacer que el otro se dé cuenta de su situación y de su ideología (los hechos, explicitarlos, elucidarlos y analizarlos).

Por otra parte, y tal y como se señaló en el capítulo 3, podemos desarrollar dispositivos que prevengan algunos de los conflictos que vive la mujer; parte de los cuales desembocan en esa situación latente de convertirse en madre soltera o en encontrar la manera de asimilarlo y superarlo. Por

ello, conviene retomar algunos de los comentarios de Rothenberg en el apoyo a las niñas preadolescentes:

En casa y en la escuela, los adultos pueden ayudar a formar las lecciones enseñadas a las niñas sobre si mismas, sobre su lugar en la escuela y sobre su futuro en la sociedad. Debold (1995) dice que "Las niñas necesitan el apoyo de los adultos para poder resistir las presiones que las quieren obligar a amoldarse a los estereotipos femeninos anticuados que pueden limitar sus expectativas y sus logros académicos."

Al asegurarse de que las contribuciones de las niñas sean valoradas tanto dentro como fuera del salón de clase, y al crear un ámbito educativo en el cual las niñas puedan expresar sus opiniones, mostrar sus errores y su interés en aprender sin el temor de la humillación o a ser ignoradas, los padres, los maestros y los administradores pueden contribuir positivamente al desarrollo de las niñas preadolescentes y a las jóvenes adolescentes.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEVEDO, J. y LÓPEZ, M. (1981): Técnicas de evaluación psicológica. México, Trillas.
- AMBERT, ANNE-MARIE (1982): Differences in Children's behavior toward custodial mothers and custodial fatherpágs, Journal of Marriage and Family, 44 No 1 , págs 73-86
- AMORÓS, P. (1987): La adopción y el acogimiento familiar. España, Narcea.
- BACKES, JOHN S. (1994). Bridging the Gender Gap: Self- Concept in the Middle Grades. Schools in the Middle 3, (3, febrero): 19-23.
- BABIKIAN Y GOLFMAN. (1980): Problemas Del Adolescente Con Sus Padres. En: Embarazo en Adolescentes solteras: Aspectos Sociales y Psicológicos. Editorial Diana. México
- BARKER, P. (1981): Basic Family Therapy. Inglaterra, Granada Publishing Limited, 86-100 PP.
- BERNE, E. (1983): Juegos en que participamos. México, Diana.
- BROWN, LYN MIKEL, Y CAROL GILLIGAN. (1993). Meeting at the Crossroads: Women's Psychology and Girls' Development. Nueva York: Ballantine.
- CHANG, PI-NIAN & AMOS PÁGSDEINARD (1982): Single-fathers caretakepágs American of Orthopsychiatry, Vol. 52 no 2 PÁGS. 236-243.
- Christoffersenn, M. N. (1995): Una investigación de padres con niños entre 3 y 5 años. Conferencia del consejo de ministros de Estocolmo, 27 y 28 de abril 1995, Instituto de Investigaciones sociales, Suecia.
- DEAUX, K. (1985): Sex And Gender. Annual Review Of Psychology, 36, 49-54 PP.
- DEBOLD, ELIZABETH. (1995). Helping Girls Survive the Middle Grades.

Principal, 74 (3, enero): 22-24.

DENNIS, NORMAN & GEORGE ERDOS (1993): Families without fatherhood. London

DOWNEY, DOUGLAS B. (1994): The school performance of Children from single-mother and single-father familie págs. Journal of Family Issues, Vol. 15, No 1, PÁGS 129 - 147

FACCINO, DENNIS & ARTHUR ARON (1990): Divorced fathers with custody. Journal of Divorce, Vol. 13, no 3, PÁGS. 45 - 56

FOLEY, V.D. (1986): An Introduction To Family Therapy. Estados Unidos, Grune & Stratton, 2a, Cap. 1 Y 4

FURSTENBERG. (1980): Problemas Sociales De La Adolescente Embarazada. En: Embarazo en Adolescentes solteras: Aspectos Sociales y Psicológicos. Editorial Diana México.

GLENDINNING, CAROLINE & JANE MILLAR (1992) Women and poverty in Britain. Sussex

GOLDBERG, GERTRUDE SCHAFFNER & ELEANOR KREMEN (1990): The Feminization of poverty only in America? New York

GREENBERGER, ELLEN & ROBERT O'NEILL (1993): Spouse, parent, worker. Developmental Psychology, Vol. 29 no 2 , PÁGS 181 - 197

GREIFF, GEOFFREY L.(1985) Single fatherpágs Toronto

HARRIS, PAUL L. (1994) The Children's yerstanding of emotion: Developmental Change and The family environment. Journal of Child Psychology and Psychiatry, Vol. 35 No. 1 PÁGS. 3 - 28

HERNÁNDEZ, A.J. (1988): Temas ecológicos de incidencia social. Madrid, Narcea.

HERNÁNDEZ, T. J. (1987): Madres Solteras Padres Sin Nombre. Revista Fem, s/a, s/vol. México.

JACKLIN, C.N. (1989): Female And Male: Issues Of Gender. American

Psychologist, 44(2), 127-133

LAMB, MICHAEL E. (1994) Paternal influences on child development. Paper to the conference on Changing Fatherhood" in Tilburg, Niederlande, Mai 1994

LAMB, MICHAEL E. & ABRAHAM SAGI (1983): Fatherhood and family policy, London

LEONTINE YONG. (1980): Problemas Del Adolescente Con Sus Padres. En: Embarazo en Adolescentes Solteras: Aspectos Sociales y Psicológicos. Editorial Diana. México.

LONGFELLOW ET AL. (1982) The quality of mother-child relation shippágs In D. BELLE (Hrsg.) Lives in stress Women and depression, Kallifornien

LOWIRE Y VENABLES. (1980): Problemas Del Adolescente Con Sus Padres. En: Embarazo en adolescentes Solteras: Aspectos Sociales y Psicológicos. Editorial Diana. México.

MADDI (1985): Teorías de la personalidad. España, s/ed.

MCDONALD, LINDA, Y LINDA ROGERS. (1995). Who Waits for the White Knight?. Training in Nice. Trabajo presentado en el simposio de la American Educational Research Association.

MCLOYD, VONNIE C. & LEON WILSON (1990): Material Behavior, social supprot, and economic conditlon as predictors of distress in children. New Directions for Child Development, Vol. 46, PÁGS. 49 - 69

MULLIS, INA V.S., Y LYNN B. JENKINS. (1988). The Science Report Card: Elements of Risk and Recovery. Princeton, NJ: The Educational Testing Service.

ORENSTEIN, PEGGY. (1994). Schoolgirls: Young Women, Self- Esteem, and the Confidence Gap. Nueva York: Doubleday.

P.MUSSEN & E.M. HETHERINGTON (1985): Handbook of child psychology, Vol. 4, PÁGS. 275 - 386

POLAKOW, VALERIE (1993) Lives on the edge, Chicago

PRIETO, D. B. (1980): Embarazo En Adolescentes Solteras. Aspectos sociales y Psicológicos. Tesis, UNAM Campus Iztacala. México.

RADIN, NORMA (1988): Primary caregiving fathers of long duration. Chapter 9 in PHYLLIS BRONSTEIN & CAROLYN PAPE COWAN (Hrsg.) Fatherhood Today. New York

REYES, A.E. y VIEYRA, A.D. (1996): Estudio comparativo entre madres procedentes de familias de un solo progenitor a través de la estructura de la familia actual. Tesis de Licenciatura en Psicología, UNAM Iztacala. México.

RISMAN, NARBARA J. (1986): Can men mother"? Family Relations, Vol. 35, PÁGS. 95 - 102

ROTHENBERG D. (1997): Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education, ERIC DIGEST, Abril 1997

SARREL Y DAVIS, W. (1980). Problemas Del Adolescente Con Sus Padres. En: Embarazo en adolescentes solteras: Aspectos Sociales y Psicológicos. Editorial Diana. México.

SCHNAYER, REUBEN & ROBERT ORR (1989): A comparison of children living in single-mother and single-father families. Journal of Divorce, Vol. 12 No 2/3, PÁGS 171 - 185

SMUTNY, JOAN F. (1995). Mixed Messages: What Are We Telling Our Gifted Girls? PTA Today, 20 (4, marzo/abril): 30-31.

SOTO, F. (1982): Actitudes familiares. Cuándo son problema y cómo cambiarlas. España, Narcea.

VASQUEZ, T. (1988): Madres solteras hijos sin padre. Revista Fem., s/nº, s/vol. México.

VEZIN, A. (1983): Mamá trabaja... ¿problema familiar?. España, Narcea.

VILLARREAL, C.M. (1991): Fundamentos de entrevista conductual. México, Trillas.